



RITO ROMANO

LECCIONARIO II

FERIAL

AÑO PAR

**TIEMPO DE
CUARESMA**

NOTA DE PUBLICACIÓN

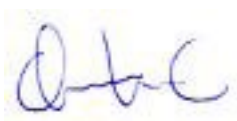
Gracias al equipo de curas.com.ar por la publicación de la información contenida en la presente obra.

Esta compilación ha sido diseñada con proporción de aspecto vertical, muy útil para dispositivos móviles, e incluye el tipo de letra Adobe Garamond Pro.

El trabajo ha sido realizado en el mes de junio de 2022, utilizando Adobe InDesign CS6, exportado a los formatos epub y pdf.

Cualquier comentario, saludo o sugerencia, es bien recibido a través de la dirección de correo indicada.

¡Muchas gracias!

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'O. Vielma', is centered on a light yellow rectangular background.

Ing. Osman Vielma
osmanvielma@gmail.com

TIEMPO DE CUARESMA

DÍAS DE CENIZA
[MI] [JU] [VI] [SA]

SEMANA I
[LU] [MA] [MI] [JU] [VI] [SA]

SEMANA II
[LU] [MA] [MI] [JU] [VI] [SA]

SEMANA III
[LU] [MA] [MI] [JU] [VI] [SA]

SEMANA IV
[MO] [LU] [MA] [MI] [JU] [VI] [SA]

SEMANA V
[MO] [LU] [MA] [MI] [JU] [VI] [SA]

DÍAS DE CENIZA

MIÉRCOLES DE CENIZA

*Desgarren su corazón y no sus
vestiduras.*

LECTURA DE LA PROFECÍA DE JOEL: 2, 12-18

Ahora dice el Señor: Vuelvan a mí de todo corazón, con ayuno, llantos y lamentos. Desgarren su corazón y no sus vestiduras, y vuelvan al Señor, su Dios, porque él es bondadoso y compasivo, lento para la ira y rico en fidelidad, y se arrepiente de sus amenazas. ¡Quién sabe si él no se volverá atrás y se arrepentirá, y dejará detrás de sí una bendición: la ofrenda y la libación para el Señor, su Dios! ¡Toquen la trompeta en Sión, prescriban un ayuno, convoquen a una reunión solemne, reúnan al pueblo, convoquen a la asamblea, congreguen a los ancianos, reúnan a los pequeños y a los niños de pecho! ¡Que el recién casado salga de su alcoba y la recién casada de su lecho nupcial! Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes, los ministros del Señor, y digan: “¡Perdona, Señor, a tu pueblo, no entregues tu herencia al oprobio, y que las naciones no se burlen de ella! ¿Por qué se ha de decir entre los pueblos: Dónde está su Dios?” El Señor se llenó de celos por su tierra y se compadeció de su pueblo.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
50, 3-6A. 12-14. 17

***R. ¡TEN PIEDAD, SEÑOR,
PORQUE HEMOS PECADO!***

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu
bondad,
por tu gran compasión, borra mis
faltas!

¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado! R.

Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos. R.

Crea en mí, Dios mío, un corazón
puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu. R.

Devuélveme la alegría de tu salvación,
que tu espíritu generoso me sostenga:
Abre mis labios, Señor,
y mi boca proclamará tu alabanza. R.

Déjense reconciliar con Dios. Éste es el tiempo favorable.

**LECTURA DE LA SEGUNDA
CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO
A LOS CRISTIANOS DE CORINTO:
5, 20-6, 2**

Hermanos: Nosotros somos, entonces, embajadores de Cristo, y es Dios el que exhorta a los hombres por intermedio nuestro. Por eso, les suplicamos en nombre de Cristo: Déjense reconciliar con Dios. A aquel que no conoció el pecado, Dios lo identificó con el pecado en favor nuestro, a fin de que nosotros seamos justificados por él. Y porque somos sus colaboradores, los exhortamos a no recibir en vano la gracia de Dios. Porque él nos dice en la Escritura: En el momento favorable te escuché, y en el día de la salvación te socorrí. Este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación.

PALABRA DE DIOS.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. SAL 94, 7C. 8A**

No endurezcan su corazón,
sino escuchen la voz del Señor:

EVANGELIO:

Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 6, 1-6. 16-18

Jesús dijo a sus discípulos: Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa. Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará. Cuando ustedes ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que con eso, ya han recibido su recompensa. Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

PALABRA DEL SEÑOR.

JUEVES DESPUES DE CENIZA

*Yo pongo delante de ustedes la
bendición y la maldición.*

**LECTURA DEL LIBRO DEL
DEUTERONOMIO:
30, 15-20**

Moisés habló al pueblo diciendo: Hoy pongo delante de ti la vida y la felicidad, la muerte y la desdicha. Si escuchas los mandamientos del Señor, tu Dios, que hoy te prescribo, si amas al Señor, tu Dios, y cumples sus mandamientos, sus leyes y sus preceptos, entonces vivirás, te multiplicarás, y el Señor, tu Dios, te bendecirá en la tierra donde ahora vas a entrar para tomar posesión de ella. Pero si tu corazón se desvía y no escuchas, si te dejas arrastrar y vas a postrarte ante otros dioses para servirlos, yo les anuncio hoy que ustedes se perderán irremediabilmente, y no vivirán mucho tiempo en la tierra que vas a poseer después de cruzar el Jordán. Hoy tomo por testigos contra ustedes al cielo y a la tierra: yo he puesto delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Elige la vida, y vivirás, tú y tus descendientes, con tal que ames al Señor, tu Dios, escuches su voz y le seas fiel. Porque de ello depende tu vida y tu larga permanencia en la tierra que el Señor juró dar a tus padres, a Abraham, a Isaac y a Jacob.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
SAL 1, 1-4. 6

***R. ¡FELIZ EL QUE PONE EN EL
SEÑOR TODA SU CONFIANZA!***

¡Feliz el hombre
que no sigue el consejo de los
malvados,
ni se detiene en el camino de los
pecadores,
ni se sienta en la reunión de los impíos,
sino que se complace en la ley del
Señor
y la medita de día y de noche! R.

El es como un árbol
plantado al borde de las aguas,
que produce fruto a su debido tiempo,
y cuyas hojas nunca se marchitan:
todo lo que haga le saldrá bien. R.

No sucede así con los malvados:
ellos son como paja que se lleva el
viento.
Porque el Señor cuida el camino de los
justos,
pero el camino de los malvados
termina mal. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
MT 4, 17**

Dice el Señor:
Conviértanse, porque el Reino de los
Cielos está cerca.

EVANGELIO:

El que pierda su vida por mí la salvará.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 9, 22-25

Jesús dijo a sus discípulos: “El Hijo del hombre, les dijo, debe sufrir mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, ser condenado a muerte y resucitar al tercer día.” Después dijo a todos: “El que quiera venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz cada día y me siga. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá y el que pierda su vida por mí, la salvará. ¿De qué le servirá al hombre ganar el mundo entero, si pierde y arruina su vida?”

PALABRA DEL SEÑOR.

VIERNES DESPUÉS DE CENIZA

Este es el ayuno que Yo amo.

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS: 58, 1-9A

Así habla el Señor Dios: ¡Grita a voz en cuello, no te contengas, alza tu voz como una trompeta: denúnciale a mi pueblo su rebeldía y sus pecados a la casa de Jacob! Ellos me consultan día tras día y quieren conocer mis caminos, como lo haría una nación que practica la justicia y no abandona el derecho de su Dios; reclaman de mí sentencias justas, les gusta estar cerca de Dios: “¿Por qué ayunamos y tú no lo ves, nos afligimos y tú no lo reconoces?” Porque ustedes, el mismo día en que ayunan, se ocupan de negocios y maltratan a su servidumbre. Ayunan para entregarse a pleitos y querellas y para golpear perversamente con el puño. No ayunen como en esos días, si quieren hacer oír su voz en las alturas. ¿Es este acaso el ayuno que yo amo, el día en que el hombre se aflige a sí mismo? Doblar la cabeza como un junco, tenderse sobre el cilicio y la ceniza: ¿a eso lo llamas ayuno y día aceptable al Señor? Este es el ayuno que yo amo: soltar las cadenas injustas, desatar los lazos del yugo, dejar en libertad a los oprimidos y romper todos los yugos; compartir tu pan con el hambriento y albergar a los pobres sin techo; cubrir al que veas desnudo y no despreocuparte de tu propia carne. Entonces despuntará tu luz como la aurora y tu llaga no tardará en cicatrizar; delante de ti avanzará tu justicia y detrás de ti irá la gloria del Señor. Entonces llamarás, y el Señor responderá; pedirás auxilio, y él dirá: “¡Aquí estoy!”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
SAL 50, 3-6A. 18-19

***R. TÚ, SEÑOR, NO DESPRECIAS
EL CORAZÓN CONTRITO Y
HUMILLADO.***

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu
bondad,
por tu gran compasión, borra mis
faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado! R.

Porque yo reconozco mis faltas
y mi pecado está siempre ante mí.
Contra ti, contra ti solo pequé
e hice lo que es malo a tus ojos. R.

Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón contrito y
humillado. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. AM 5, 14**

Busquen el bien y no el mal,
para que tengan vida,
y así el Señor, estará con ustedes.

EVANGELIO:

Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 9, 14-15

Se acercaron a Jesús los discípulos de Juan y le dijeron: “¿Por qué tus discípulos no ayunan, como lo hacemos nosotros y los fariseos?” Jesús les respondió: “¿Acaso los amigos del esposo pueden estar tristes mientras el esposo está con ellos? Llegará el momento en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.”

PALABRA DEL SEÑOR.

SÁBADO DESPUÉS DE CENIZA

Si ofreces tu pan al hambriento, tu oscuridad será como el mediodía.

**LECTURA DEL LIBRO DEL
PROFETA ISAÍAS:
58, 9B-14**

Así habla el Señor: Si eliminas de ti todos los yugos, el gesto amenazador y la palabra maligna; si ofreces tu pan al hambriento y sacias al que vive en la penuria, tu luz se alzará en las tinieblas y tu oscuridad será como el mediodía. El Señor te guiará incesantemente, te saciará en los ardores del desierto y llenará tus huesos de vigor; tú serás como un jardín bien regado, como una vertiente de agua, cuyas aguas nunca se agotan. Reconstruirás las ruinas antiguas, restaurarás los cimientos seculares, y te llamarán “Reparador de brechas”, “Restaurador de moradas en ruinas.” Si dejas de pisotear el sábado, de hacer tus negocios en mi día santo; si llamas al sábado “Delicioso” y al día santo del Señor “Honorable”; si lo honras absteniéndote de traficar, de entregarte a tus negocios y de hablar ociosamente, entonces te deleitarás en el Señor; yo te haré cabalgar sobre las alturas del país y te alimentaré con la herencia de tu padre Jacob, porque ha hablado la boca del Señor.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
SAL 85, 1-6

***R. ¡ENSÉÑAME TU CAMINO,
SEÑOR!***

Inclina tu oído, Señor, respóndeme,
porque soy pobre y miserable;
protégeme, porque soy uno de tus
fieles,
salva a tu servidor que en ti confía. R.

Tú eres mi Dios: ten piedad de mí,
Señor,
porque te invoco todo el día;
reconforta el ánimo de tu servidor,
porque a ti, Señor, elevo mi alma. R.

Tú, Señor, eres bueno e indulgente,
rico en misericordia con aquellos que
te invocan:
¡atiende, Señor, a mi plegaria,
escucha la voz de mi súplica! R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
EZ 33, 11**

Dice el Señor:

Yo no deseo la muerte del malvado,
sino que se convierta y viva.

EVANGELIO:

Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 5, 27-32

Jesús salió y vio a un publicano llamado Leví, que estaba sentado junto a la mesa de recaudación de impuestos, y le dijo: “Sígueme.” El, dejándolo todo, se levantó y lo siguió. Leví ofreció a Jesús un gran banquete en su casa. Había numerosos publicanos y otras personas que estaban a la mesa con ellos. Los fariseos y los escribas murmuraban y decían a los discípulos de Jesús: “¿Por qué ustedes comen y beben con publicanos y pecadores?” Pero Jesús tomó la palabra y les dijo: “No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, para que se conviertan.”

PALABRA DEL SEÑOR.

PRIMERA SEMANA DE CUARESMA

LUNES

Juzgarás a tu prójimo con justicia.

LECTURA DEL LIBRO DEL LEVÍTICO: 19, 1-2. 11-18

El Señor dijo a Moisés: Habla en estos términos a toda la comunidad de Israel: Ustedes serán santos, porque yo, el Señor su Dios, soy santo. Ustedes no robarán, no mentirán ni se engañarán unos a otros. No jurarán en falso por mi Nombre, porque profanarían el nombre de su Dios. Yo soy el Señor. No oprimirás a tu prójimo ni lo despojarás; y no retendrás hasta la mañana siguiente el salario del jornalero. No insultarás a un sordo ni pondrás un obstáculo delante de un ciego, sino que temerás a tu Dios. Yo soy el Señor. No cometerás ninguna injusticia en los juicios. No favorecerás arbitrariamente al pobre ni te mostrarás complaciente con el rico: juzgarás a tu prójimo con justicia. No difamarás a tus compatriotas, ni pondrás en peligro la vida de tu prójimo. Yo soy el Señor. No odiarás a tu hermano en tu corazón: deberás reprenderlo convenientemente, para no cargar con un pecado a causa de él. No serás vengativo con tus compatriotas ni les guardarás rencor. Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo soy el Señor.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
18, 8. 9. 10. 15

***R. TUS PALABRAS, SEÑOR, SON
ESPÍRITU Y VIDA.***

La ley del Señor es perfecta,
reconforta el alma;
el testimonio del Señor es verdadero,
da sabiduría al simple. R.

Los preceptos del Señor son rectos,
alegran el corazón;
los mandamientos del Señor son claros,
iluminan los ojos. R.

La palabra del Señor es pura,
permanece para siempre;
los juicios del Señor son la verdad,
enteramente justos. R.

¡Ojalá sean de tu agrado
las palabras de mi boca,
y lleguen hasta ti mis pensamientos,
Señor, mi Roca y mi redentor! R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
2COR 6, 2B**

Este es el tiempo favorable,
éste es el día de la salvación.

EVANGELIO:

En la medida que lo hicisteis con el más pequeño de mis hermanos, lo hicisteis conmigo.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 25, 31-46

Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria rodeado de todos los ángeles, se sentará en su trono glorioso. Todas las naciones serán reunidas en su presencia, y él separará a unos de otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos, y pondrá a aquellas a su derecha y a estos a su izquierda. Entonces el Rey dirá a los que tenga a su derecha: “Vengan, benditos de mi Padre, y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer; tuve sed, y me dieron de beber; estaba de paso, y me alojaron; desnudo, y me vistieron; enfermo, y me visitaron; preso, y me vinieron a ver.” Los justos le responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso, y te alojamos; desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso, y fuimos a verte?” Y el Rey les responderá: “Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo.” Luego dirá a los de su izquierda: “Aléjense de mí, malditos; vayan al fuego eterno que fue preparado para el demonio y sus ángeles, porque tuve hambre, y ustedes no me dieron de comer; tuve sed, y no me dieron de beber; estaba de paso, y no me alojaron; desnudo, y no me vistieron; enfermo y preso, y no me visitaron.” Estos, a su vez, le preguntarán: “Señor, ¿cuando te vimos hambriento o sediento, de paso o desnudo, enfermo o preso, y no te hemos socorrido?” Y él les responderá: “Les aseguro que cada vez que no lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicieron conmigo.” Estos irán al castigo eterno, y los justos a la Vida eterna.”

PALABRA DEL SEÑOR.

MARTES

*La palabra que sale de mi boca
realiza todo lo que yo quiero.*

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS:

55, 10-11

Así habla el Señor: Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven a él sin haber empapado la tierra, sin haberla fecundado y hecho germinar, para que dé la semilla al sembrador y el pan al que come, así sucede con la palabra que sale de mi boca: ella no vuelve a mí estéril, sino que realiza todo lo que yo quiero y cumple la misión que yo le encomendé.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

33, 4-5. 6-7. 16-17. 18-19

***R. EL SEÑOR LIBRA A LOS
JUSTOS DE TODAS SUS
ANGUSTIAS.***

Glorifiquen conmigo al Señor,
alabemos su Nombre todos juntos.
Busqué al Señor: él me respondió
y me libró de todos mis temores. R.

Miren hacia él y quedarán
resplandecientes,
y sus rostros no se avergonzarán.
Este pobre hombre invocó al Señor:
él lo escuchó y lo salvó de sus
angustias. R.

Los ojos del Señor miran al justo
y sus oídos escuchan su clamor;
pero el Señor rechaza a los que hacen
el mal
para borrar su recuerdo de la tierra. R.

Cuando ellos claman, el Señor los
escucha
y los libra de todas sus angustias.
El Señor está cerca del que sufre
y salva a los que están abatidos. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
MT 4, 4B**

El hombre no vive solamente de pan,
sino de toda palabra que sale de la boca
de Dios.

EVANGELIO:

Ustedes oren de esta manera.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 6, 7-15

Jesús dijo a sus discípulos: Cuando oren, no hablen mucho, como hacen los paganos: ellos creen que por mucho hablar serán escuchados. No hagan como ellos, porque el Padre que está en el cielo sabe bien qué es lo que les hace falta, antes de que se lo pidan. Ustedes oren de esta manera: Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, que venga tu Reino, que se haga tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos han ofendido. No nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal. Si perdonan sus faltas a los demás, el Padre que está en el cielo también los perdonará a ustedes. Pero si no perdonan a los demás, tampoco el Padre los perdonará a ustedes.

PALABRA DEL SEÑOR.

MIÉRCOLES

Los ninivitas se convirtieron de su mala conducta.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE JONÁS:

3, 1-10

La palabra del Señor fue dirigida por segunda vez a Jonás, en estos términos: “Parte ahora mismo para Nínive, la gran ciudad, y anúnciale el mensaje que yo te indicaré.” Jonás partió para Nínive, conforme a la palabra del Señor. Nínive era una ciudad enormemente grande: se necesitaban tres días para recorrerla. Jonás comenzó a internarse en la ciudad y caminó durante todo un día, proclamando: “Dentro de cuarenta días, Nínive será destruida.” Los ninivitas creyeron en Dios, decretaron un ayuno y se vistieron con ropa de penitencia, desde el más grande hasta el más pequeño. Cuando la noticia llegó al rey de Nínive, este se levantó de su trono, se quitó su vestidura real, se vistió con ropa de penitencia y se sentó sobre ceniza. Además, mandó proclamar en Nínive el siguiente anuncio: “Por decreto del rey y de sus funcionarios, ningún hombre ni animal, ni el ganado mayor ni el menor, deberán probar bocado: no pasten ni beban agua; vístanse con ropa de penitencia hombres y animales; clamen a Dios con todas sus fuerzas y conviértase cada uno de su mala conducta y de la violencia que hay en sus manos. Tal vez Dios se vuelva atrás y se arrepienta, y aplaque el ardor de su ira, de manera que no perezamos.” Al ver todo lo que los ninivitas hacían para convertirse de su mala conducta, Dios se arrepintió de las amenazas que les había hecho y no las cumplió.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

50, 3-4. 12-13. 18-19

***R. TÚ, SEÑOR, NO DESPRECIAS
EL CORAZÓN CONTRITO Y
HUMILLADO.***

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu
bondad,
por tu gran compasión, borra mis
faltas!
¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado! R.

Crea en mí, Dios mío, un corazón
puro,
y renueva la firmeza de mi espíritu.
No me arrojes lejos de tu presencia
ni retires de mí tu santo espíritu. R.

Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón contrito y
humillado. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
JL 2, 12-13**

Dice el Señor: Vuelvan a mí de todo
corazón,
porque soy bondadoso y compasivo.

EVANGELIO:

A esta generación no le será dado otro signo que el de Jonás.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 11, 29-32

Al ver Jesús que la multitud se apretujaba, comenzó a decir: “Esta es una generación malvada. Pide un signo y no le será dado otro que el de Jonás. Así como Jonás fue un signo para los ninivitas, también el Hijo del hombre lo será para esta generación. El día del Juicio, la Reina del Sur se levantará contra los hombres de esta generación y los condenará, porque ella vino de los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón y aquí hay alguien que es más que Salomón. El día del Juicio, los hombres de Nínive se levantarán contra esta generación y la condenarán, porque ellos se convirtieron por la predicación de Jonás y aquí hay alguien que es más que Jonás.”

PALABRA DEL SEÑOR.

JUEVES

Señor, no tengo otra ayuda fuera de ti.

LECTURA DEL LIBRO DE ESTER: 4, 12. 14-16. 23-25

La reina Ester, presa de una angustia mortal, también buscó refugio en el Señor. Luego oró al Señor, Dios de Israel, diciendo: “¡Señor mío, nuestro Rey, tú eres el Único! Ven a socorrerme, porque estoy sola, no tengo otra ayuda fuera de ti y estoy expuesta al peligro. Yo aprendí desde mi infancia, en mi familia paterna, que tú, Señor, elegiste a Israel entre todos los pueblos, y a nuestros padres entre todos sus antepasados, para que fueran tu herencia eternamente. ¡Y tú has hecho por ellos lo que habías prometido! ¡Acuérdate, Señor, y manifiéstate en el momento de nuestra aflicción! Y a mí, dame valor, Rey de los dioses y Señor de todos los que tienen autoridad. Coloca en mis labios palabras armoniosas cuando me encuentre delante del león, y cámbiale el corazón para que deteste al que nos combate y acabe con él y con sus partidarios. ¡Líbranos de ellos con tu mano y ven a socorrerme, porque estoy sola, y no tengo a nadie fuera de ti, Señor! Tú, que lo conoces todo.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

137, 1-2A. 2BC-3. 7C-8

***R. ME RESPONDISTE CADA VEZ
QUE TE INVOQUÉ, SEÑOR.***

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
te cantaré en presencia de los ángeles.
Me postraré ante tu santo Templo. R.

Daré gracias a tu Nombre
por tu amor y tu fidelidad,
porque tu promesa ha superado tu
renombre.

Me respondiste cada vez que te
invoqué
y aumentaste la fuerza de mi alma. R.

Tu derecha me salva.
El Señor lo hará todo por mí.
Tu amor es eterno, Señor,
¡no abandones la obra de tus manos! R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
SAL 50, 12A. 14A**

Crea en mí, Dios mío, un corazón
puro,
y devuélveme la alegría de tu salvación.

EVANGELIO:

El que pide recibe.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 7, 7-12

Jesús dijo a sus discípulos: “Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; llamen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abrirá. ¿Quién de ustedes, cuando su hijo le pide pan, le da una piedra? ¿O si le pide un pez, le da una serpiente? Si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará cosas buenas a aquellos que se las pidan! Todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos: en esto consiste la Ley y los Profetas.”

PALABRA DEL SEÑOR.

VIERNES

¿Acaso deseo yo la muerte del pecador y no que se convierta de su mala conducta y viva?

LECTURA DE LA PROFECÍA DE EZEQUIEL: 18, 21-28

Así habla el Señor Dios: Si el malvado se convierte de todos los pecados que ha cometido, observa todos mis preceptos y practica el derecho y la justicia, seguramente vivirá, y no morirá. Ninguna de las ofensas que haya cometido le será recordada: a causa de la justicia que ha practicado, vivirá. ¿Acaso deseo yo la muerte del pecador y no que se convierta de su mala conducta y viva? Pero si el justo se aparta de su justicia y comete el mal, imitando todas las abominaciones que comete el malvado, ¿acaso vivirá? Ninguna de las obras justas que haya hecho será recordada: a causa de la infidelidad y del pecado que ha cometido, morirá. Ustedes dirán: “El proceder del Señor no es correcto.” Escucha, casa de Israel: ¿Acaso no es el proceder de ustedes, y no el mío, el que no es correcto? Cuando el justo se aparta de su justicia, comete el mal y muere, muere por el mal que ha cometido. Y cuando el malvado se aparta del mal que ha cometido, para practicar el derecho y la justicia, él mismo preserva su vida. El ha abierto los ojos y se ha convertido de todas las ofensas que había cometido: por eso, seguramente vivirá, y no morirá.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

129, 1-2. 3-4. 5-6AB. 6C-8

***R. SI TIENES EN CUENTA LAS
CULPAS, SEÑOR, ¿QUIÉN PODRÁ
SUBSISTIR?***

Desde lo más profundo te invoco,
Señor.

¡Señor, oye mi voz!
Estén tus oídos atentos
al clamor de mi plegaria. R.

Si tienes en cuenta las culpas, Señor,
¿quién podrá subsistir?
Pero en ti se encuentra el perdón,
para que seas temido. R.

Mi alma espera en el Señor,
y yo confío en su palabra.
Mi alma espera al Señor,
más que el centinela la aurora. R.

Como el centinela espera la aurora,
espere Israel al Señor,
porque en él se encuentra la
misericordia
y la redención en abundancia:
él redimirá a Israel
de todos sus pecados. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
EZ 18, 31**

Dice el Señor: Arrojen lejos de ustedes
todas las rebeldías
háganse un corazón nuevo y un
espíritu nuevo.

EVANGELIO:

Ve a reconciliarte con tu hermano.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 5, 20-26

Jesús dijo a sus discípulos: “Les aseguro que si la justicia de ustedes no es superior a la de los escribas y fariseos, no entrarán en el Reino de los Cielos. Ustedes han oído que se dijo a los antepasados: No matarás, y el que mata, debe ser llevado ante el tribunal. Pero yo les digo que todo aquel que se irrita contra su hermano, merece ser condenado por un tribunal. Y todo aquel que lo insulta, merece ser castigado por el Sanedrín. Y el que lo maldice, merece la Gehena de fuego. Por lo tanto, si al presentar tu ofrenda en el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda ante el altar, ve a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda. Trata de llegar en seguida a un acuerdo con tu adversario, mientras vas caminando con él, no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez al guardia, y te pongan preso. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.”

PALABRA DEL SEÑOR.

SÁBADO

*Serás un pueblo consagrado al Señor,
tu Dios.*

LECTURA DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO: 26, 16-19

Moisés habló al pueblo diciendo:
“Hoy el Señor, tu Dios, te ordena
practicar estos preceptos y estas leyes.
Obsévalas y practícalas con todo tu
corazón y con toda tu alma. Hoy tú le
has hecho declarar al Señor que él será tu
Dios, y que tú, por tu parte, seguirás sus
caminos, observarás sus preceptos, sus
mandamientos y sus leyes, y escucharás
su voz. Y el Señor hoy te ha hecho
declarar que tu serás el pueblo de su
propiedad exclusiva, como él te lo ha
prometido, y que tú observarás todos sus
mandamientos; que te hará superior -en
estima, en renombre y en gloria- a todas
las naciones que hizo; y que serás un
pueblo consagrado al Señor, como él te lo
ha prometido.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
118, 1-2. 4-5. 7-8

***R. FELICES LOS QUE SIGUEN LA
LEY DEL SEÑOR.***

Felices los que van, por un camino
intachable,
los que siguen la ley del Señor.
Felices los que cumplen sus
prescripciones
y lo buscan de todo corazón. R.

Tú promulgaste tus mandamientos
para que se cumplieran íntegramente.
¡Ojalá yo me mantenga firme
en la observancia de tus preceptos! R.

Te alabaré con un corazón recto,
cuando aprenda tus justas decisiones.
Quiero cumplir fielmente tus
preceptos:
no me abandones del todo. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
2COR 6, 2B**

Este es el tiempo favorable,
éste es el día de la salvación.

EVANGELIO:

Sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 5, 43-48

Jesús dijo a sus discípulos: “Ustedes han oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; así serán hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos. Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos? Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo.”

PALABRA DEL SEÑOR.

SEGUNDA SEMANA DE CUARESMA

LUNES

Nosotros hemos pecado, hemos faltado.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE DANIEL:

9, 4B-10

¡Ah, Señor, Dios, el Grande, el Temible, el que mantiene la alianza y la fidelidad con aquellos que lo aman y observan sus mandamientos! Nosotros hemos pecado, hemos faltado, hemos hecho el mal, nos hemos rebelado y nos hemos apartado de tus mandamientos y tus preceptos. No hemos escuchado a tus servidores los profetas, que hablaron en tu Nombre a nuestros reyes, a nuestros jefes, a nuestros padres y a todo el pueblo del país. ¡A ti, Señor, la justicia! A nosotros, en cambio, la vergüenza reflejada en el rostro, como les sucede en este día a los hombres de Judá, a los habitantes de Jerusalén y a todo Israel, a los que están cerca y a los que están lejos, en todos los países adonde tú los expulsaste, a causa de la infidelidad que cometieron contra ti. ¡A nosotros, Señor, la vergüenza reflejada en el rostro, y también a nuestros reyes, a nuestros jefes y a nuestros padres, porque hemos pecado contra ti! ¡Al Señor, nuestro Dios, la misericordia y el perdón, porque nos hemos rebelado contra él! Nosotros no hemos escuchado la voz del Señor, nuestro Dios, para seguir sus leyes, que él puso delante de nosotros por medio de sus servidores los profetas.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

78, 8. 9. 11. 13

***R. SEÑOR, NO NOS TRATES
SEGÚN NUESTROS PECADOS.***

No recuerdes para nuestro mal
las culpas de otros tiempos;
compadécete pronto de nosotros,
porque estamos totalmente abatidos.

R.

Ayúdanos, Dios salvador nuestro,
por el honor de tu Nombre;
líbranos y perdona nuestros pecados,
a causa de tu Nombre. R.

Llegue hasta tu presencia el lamento de
los cautivos,
preserva con tu brazo poderoso
a los que están condenados a muerte.

R.

Y nosotros, que somos tu pueblo
y las ovejas de tu rebaño,
te daremos gracias para siempre,
y cantaremos tus alabanzas
por todas las generaciones. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. JN 6, 63C. 68C**

Tus palabras, Señor, son Espíritu y
Vida;
tú tienes palabras de Vida eterna.

EVANGELIO:

Perdonad y seréis perdonados.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 6, 36-38

Jesús dijo a sus discípulos: “Sean misericordiosos, como el Padre de ustedes es misericordioso. No juzguen y no serán juzgados; no condenen y no serán condenados; perdonen y serán perdonados. Den, y se les dará. Les volcarán sobre el regazo una buena medida, apretada, sacudida y desbordante. Porque la medida con que ustedes midan también se usará para ustedes.”

PALABRA DEL SEÑOR.

MARTES

Aprendan a hacer el bien. Busquen el derecho.

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA ISAÍAS:

1, 10. 16-20

¡Escuchen la palabra del Señor, jefes de Sodoma! ¡Presten atención a la instrucción de nuestro Dios, pueblo de Gomorra! ¡Lávense, purifíquense, aparten de mi vista la maldad de sus acciones! ¡Cesen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien! ¡Busquen el derecho, socorran al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan a la viuda! Vengan, y discutamos -dice el Señor-. Aunque sus pecados sean como la escarlata, se volverán blancos como la nieve; aunque sean rojos como la púrpura, serán como la lana. Si están dispuestos a escuchar, comerán los bienes del país; pero si rehúsan hacerlo y se rebelan, serán devorados por la espada, porque ha hablado la boca del Señor.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

49, 8-9. 16BC-17. 21. 23

***R. AL QUE VA POR EL BUEN
CAMINO, LE HARÉ GUSTAR LA
SALVACIÓN DE DIOS.***

No te acuso por tus sacrificios:
¡tus holocaustos están siempre en mi
presencia!

Pero yo no necesito los novillos de tu
casa

ni los cabritos de tus corrales. R.

“¿Cómo te atreves a pregonar mis
mandamientos

y a mencionar mi alianza con tu boca,
tú, que aborreces toda enseñanza
y te despreocupas de mis palabras? R.

Haces esto, ¿y yo me voy a callar?

¿Piensas acaso que soy como tú?

Te acusaré y te argüiré cara a cara.

El que ofrece sacrificios de alabanza,
me honra de verdad;

y al que va por el buen camino,

le haré gustar la salvación de Dios.” R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
EZ 18, 31**

Dice el Señor: Arrojen lejos de ustedes
todas las rebeldías
y háganse un corazón nuevo y un
espíritu nuevo.

EVANGELIO:

No hacen lo que dicen.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 23, 1-12

Jesús dijo a la multitud y a sus discípulos: “Los escribas y fariseos ocupan la cátedra de Moisés; ustedes hagan y cumplan todo lo que ellos les digan, pero no se guíen por sus obras, porque no hacen lo que dicen. Atan pesadas cargas y las ponen sobre los hombros de los demás, mientras que ellos no quieren moverlas ni siquiera con el dedo. Todo lo hacen para que los vean: agrandan las filacterias y alargan los flecos de sus mantos; les gusta ocupar los primeros puestos en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, ser saludados en las plazas y oírse llamar “mi maestro” por la gente. En cuanto a ustedes, no se hagan llamar “maestro”, porque no tienen más que un Maestro y todos ustedes son hermanos. A nadie en el mundo llamen “padre”, porque no tienen sino uno, el Padre celestial. No se dejen llamar tampoco “doctores”, porque sólo tienen un Doctor, que es el Mesías. Que el más grande de entre ustedes se haga servidor de los otros, porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.”

PALABRA DEL SEÑOR.

MIÉRCOLES

*Vengan, inventemos algún cargo
contra él.*

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA JEREMÍAS: 18, 18-20

Ellos dijeron: “¡Vengan, tramemos un plan contra Jeremías, porque no le faltará la instrucción al sacerdote, ni el consejo al sabio, ni la palabra al profeta! Vengan, inventemos algún cargo contra él, y no prestemos atención a sus palabras.”
¡Préstame atención, Señor, y oye la voz de los que me acusan! ¿Acaso se devuelve mal por bien para que me hayan cavado una fosa? Recuerda que yo me presenté delante de ti para hablar en favor de ellos, para apartar de ellos tu furor.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
30, 5-6. 14. 15- 16

R. SÁLVAME, SEÑOR, POR TU MISERICORDIA.

Sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi refugio.
Yo pongo mi vida en tus manos:
tú me rescatarás, Señor, Dios fiel. R.

Oigo los rumores de la gente
y amenazas por todas partes,
mientras se confabulan contra mí
y traman quitarme la vida. R.

Pero yo confío en ti, Señor,
y te digo: “Tú eres mi Dios,
mi destino está en tus manos.”
Líbrame del poder de mis enemigos
y de aquellos que me persiguen. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
JN 8, 12**

Dice el Señor: Yo soy la luz del mundo;
el que me sigue tendrá la luz de la
Vida.

EVANGELIO:

Lo condenarán a muerte.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 20, 17-28

Cuando Jesús se dispuso a subir a Jerusalén, llevó consigo sólo a los Doce, y en el camino les dijo: “Ahora subimos a Jerusalén, donde el Hijo del hombre va a ser entregado a los sumos sacerdotes y a los escribas. Ellos lo condenarán a muerte y lo entregarán a los paganos para que sea maltratado, azotado y crucificado, pero al tercer día resucitará.” Entonces la madre de los hijos de Zebedeo se acercó a Jesús, junto con sus hijos, y se postró ante él para pedirle algo. “¿Qué quieres?”, le preguntó Jesús. Ella le dijo: “Manda que mis dos hijos se sienten en tu Reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.” “No saben lo que piden”, respondió Jesús. “¿Pueden beber el cáliz que yo beberé?” “Podemos”, le respondieron. “Está bien, les dijo Jesús, ustedes beberán mi cáliz. En cuanto a sentarse a mi derecha o a mi izquierda, no me toca a mí concederlo, sino que esos puestos son para quienes se los ha destinado mi Padre.” Al oír esto, los otros diez se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Ustedes saben que los jefes de las naciones dominan sobre ellas y los poderosos les hacen sentir su autoridad. Entre ustedes no debe suceder así. Al contrario, el que quiera ser grande, que se haga servidor de ustedes; y el que quiera ser el primero que se haga su esclavo: como el Hijo del hombre, que no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por una multitud.”

PALABRA DEL SEÑOR.

JUEVES

*Maldito el que confía en el hombre.
Bendito el que confía en el Señor.*

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA JEREMÍAS: 17, 5-10

Así habla el Señor: ¡Maldito el hombre que confía en el hombre y busca su apoyo en la carne, mientras su corazón se aparta del Señor! El es como un matorral en la estepa que no ve llegar la felicidad; habita en la aridez del desierto, en una tierra salobre e inhóspita. ¡Bendito el hombre que confía en el Señor y en él tiene puesta su confianza! El es como un árbol plantado al borde de las aguas, que extiende sus raíces hacia la corriente; no teme cuando llega el calor y su follaje se mantiene frondoso; no se inquieta en un año de sequía y nunca deja de dar fruto. Nada más tortuoso que el corazón humano y no tiene arreglo: ¿quién puede penetrarlo? Yo, el Señor, sondeo el corazón y examino las entrañas, para dar a cada uno según su conducta, según el fruto de sus acciones.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
1, 1-2. 3. 4. 6

***R. ¡FELIZ EL QUE PONE EN EL
SEÑOR TODA SU CONFIANZA!***

¡Feliz el hombre
que no sigue el consejo de los
malvados,
ni se detiene en el camino de los
pecadores,
ni se sienta en la reunión de los impíos,
sino que se complace en la ley del
Señor
y la medita de día y de noche! R.

El es como un árbol
plantado al borde de las aguas,
que produce fruto a su debido tiempo,
y cuyas hojas nunca se marchitan:
todo lo que haga le saldrá bien. R.

No sucede así con los malvados:
ellos son como paja que se lleva el
viento.
Porque el Señor cuida el camino de los
justos,
pero el camino de los malvados
termina mal. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. LC 8, 15**

Felices los que retienen la Palabra de
Dios
con un corazón bien dispuesto
y dan fruto gracias a su constancia.

EVANGELIO:

Has recibido tus bienes en vida y Lázaro recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 16, 19-31

Jesús dijo a los fariseos: “Había un hombre rico que se vestía de púrpura y lino finísimo y cada día hacía espléndidos banquetes. A su puerta, cubierto de llagas, yacía un pobre llamado Lázaro, que ansiaba saciarse con lo que caía de la mesa del rico; y hasta los perros iban a lamer sus llagas. El pobre murió y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. El rico también murió y fue sepultado. En la morada de los muertos, en medio de los tormentos, levantó los ojos y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro junto a él. Entonces exclamó: “Padre Abraham, ten piedad de mí y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en el agua y refresque mi lengua, porque estas llamas me atormentan.” “Hijo mío, respondió Abraham, recuerda que has recibido tus bienes en vida y Lázaro, en cambio, recibió males; ahora él encuentra aquí su consuelo, y tú, el tormento. Además, entre ustedes y nosotros se abre un gran abismo. De manera que los que quieren pasar de aquí hasta allí no pueden hacerlo, y tampoco se puede pasar de allí hasta aquí.” El rico contestó: “Te ruego entonces, padre, que envíes a Lázaro a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos: que él los prevenga, no sea que ellos también caigan en este lugar de tormento.” Abraham respondió: “Tienen a Moisés y a los Profetas; que los escuchen.” “No, padre Abraham, insistió el rico. Pero si alguno de los muertos va a verlos, se arrepentirán.” Abraham respondió: “Si no escuchan a Moisés y a los Profetas, aunque resucite alguno de entre los muertos, tampoco se convencerán.””

PALABRA DEL SEÑOR.

VIERNES

Abí viene ese soñador. ¿Por qué no lo matamos?

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS:

37, 3-4.12-13A.17B-28

Israel amaba a José más que a ningún otro de sus hijos, porque era el hijo de su vejez, y le mandó hacer una túnica de mangas largas. Pero sus hermanos, al ver que lo amaba más que a ellos, le tomaron tal odio que ni siquiera podían dirigirle el saludo. Un día, sus hermanos habían ido hasta Siquém para apacentar el rebaño de su padre. Entonces Israel dijo a José: “Tus hermanos están con el rebaño en Siquém. Quiero que vayas a verlos.” José fue entonces en busca de sus hermanos, y los encontró en Dotán. Ellos lo divisaron desde lejos, y antes que se acercara, ya se habían confabulado para darle muerte. “Ahí viene ese soñador”, se dijeron unos a otros. “¿Por qué no lo matamos y lo arrojamos en una de esas cisternas? Después diremos que lo devoró una fiera. ¿Veremos entonces en qué terminan sus sueños!” Pero Rubén, al oír esto, trató de salvarlo diciendo: “No atentemos contra su vida.” Y agregó: “No derramen sangre. Arrójenlo en esa cisterna que está allá afuera, en el desierto, pero no pongan sus manos sobre él.” En realidad, su intención era librarlo de sus manos y devolverlo a su padre sano y salvo. Apenas José llegó al lugar donde estaban sus hermanos, estos lo despojaron de su túnica -la túnica de mangas largas que llevaba puesta-, lo tomaron y lo arrojaron a la cisterna, que estaba completamente vacía. Luego se sentaron a comer. De pronto, alzaron la vista y divisaron una caravana de ismaelitas que venían de Galaad, transportando en sus camellos una carga de goma tragacanto, bálsamo y mirra, que llevaban a Egipto. Entonces Judá dijo a sus hermanos: “¿Qué ganamos asesinando a nuestro hermano y ocultando su sangre? En lugar de atentar contra su vida, vendámoslo a los ismaelitas, porque él es nuestro hermano, nuestra propia carne.” Y sus hermanos estuvieron de acuerdo. Pero mientras tanto, unos negociantes madianitas pasaron por allí y retiraron a José de la cisterna. Luego lo vendieron a los ismaelitas por veinte monedas de plata, y José fue llevado a Egipto.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

104, 16-17. 18-19. 20-21

***R. RECUERDEN LAS
MARAVILLAS QUE OBRÓ EL
SEÑOR.***

El provocó una gran sequía en el país
y agotó todas las provisiones.

Pero antes envió a un hombre,
a José, que fue vendido como esclavo.

R.

Le ataron los pies con grillos
y el hierro oprimió su garganta,
hasta que se cumplió lo que él predijo,
y la palabra del Señor lo acreditó. R.

El rey ordenó que lo soltaran,
el soberano de pueblos lo puso en
libertad;

lo nombró señor de su palacio
y administrador de todos sus bienes. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
JN 3, 16**

Dios amó tanto al mundo, que entregó
a su Hijo único;
para que todo el que crea en él tenga
Vida eterna.

EVANGELIO:

Este es el heredero: vamos a matarlo.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 21, 33-43.45-46

Jesús dijo a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: “Escuchen otra parábola: Un hombre poseía una tierra y allí plantó una viña, la cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Después la arrendó a unos viñadores y se fue al extranjero. Cuando llegó el tiempo de la vendimia, envió a sus servidores para percibir los frutos. Pero los viñadores se apoderaron de ellos, y a uno lo golpearon, a otro lo mataron y al tercero lo apedrearon. El propietario volvió a enviar a otros servidores, en mayor número que los primeros, pero los trataron de la misma manera. Finalmente, les envió a su propio hijo, pensando: “Respetarán a mi hijo.” Pero, al verlo, los viñadores se dijeron: “Este es el heredero: vamos a matarlo para quedarnos con su herencia.” Y apoderándose de él, lo arrojaron fuera de la viña y lo mataron. Cuando vuelva el dueño, ¿qué les parece que hará con aquellos viñadores?”

Le respondieron: “Acabará con esos miserables y arrendará la viña a otros, que le entregarán el fruto a su debido tiempo.” Jesús agregó: “¿No han leído nunca en las Escrituras: La piedra que los constructores rechazaron ha llegado a ser la piedra angular: esta es la obra del Señor, admirable a nuestros ojos?”

Por eso les digo que el Reino de Dios les será quitado a ustedes, para ser entregado a un pueblo que le hará producir sus frutos.” Los sumos sacerdotes y los fariseos, al oír estas parábolas, comprendieron que se refería a ellos. Entonces buscaron el modo de detenerlo, pero temían a la multitud, que lo consideraba un profeta.

PALABRA DEL SEÑOR.

SÁBADO

Tú arrojarás en lo más profundo del mar todos nuestros pecados.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE MIQUEAS:

7, 14-15. 18-20

Apacienta con tu cayado a tu pueblo, al rebaño de tu herencia, al que vive solitario en un bosque, en medio de un vergel. ¡Que sean apacentados en Basán y en Galaad, como en los tiempos antiguos! Como en los días en que salías de Egipto, muéstranos tus maravillas. ¿Qué dios es como tú, que perdonas la falta y pasas por alto la rebeldía del resto de tu herencia? El no mantiene su ira para siempre, porque ama la fidelidad. El volverá a compadecerse de nosotros y pisoteará nuestras faltas. Tú arrojarás en lo más profundo del mar todos nuestros pecados. Manifestarás tu lealtad a Jacob y tu fidelidad a Abraham, como lo juraste a nuestros padres desde los tiempos remotos.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

102, 1-2. 3-4. 9-10. 11-12

R. EL SEÑOR ES BONDADOSO Y COMPASIVO.

Bendice al Señor, alma mía,
que todo mi ser bendiga a su santo
Nombre;

bendice al Señor, alma mía,
y nunca olvides sus beneficios. R.

El perdona todas tus culpas
y cura todas tus dolencias;
rescata tu vida del sepulcro,
te corona de amor y de ternura. R.

No acusa de manera inapelable
ni guarda rencor eternamente;
no nos trata según nuestros pecados
ni nos paga conforme a nuestras
culpas. R.

Cuanto se alza el cielo sobre la tierra,
así de inmenso es su amor por los que
lo temen;
cuanto dista el oriente del occidente,
así aparta de nosotros nuestros
pecados. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
LC 15, 18**

Iré a la casa de mi padre y le diré:
“Padre, pequé contra el Cielo y contra
ti.”

EVANGELIO:

Tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 15, 1-3. 11B-32

Todos los publicanos y pecadores se acercaban a Jesús para escucharlo. Los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: “Este hombre recibe a los pecadores y come con ellos.” Jesús les dijo entonces esta parábola: “Un hombre tenía dos hijos. El menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte de herencia que me corresponde.” Y el padre les repartió sus bienes. Pocos días después, el hijo menor recogió todo lo que tenía y se fue a un país lejano, donde malgastó sus bienes en una vida licenciosa. Ya había gastado todo, cuando sobrevino mucha miseria en aquel país, y comenzó a sufrir privaciones. Entonces se puso al servicio de uno de los habitantes de esa región, que lo envió a su campo para cuidar cerdos. El hubiera deseado calmar su hambre con las bellotas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Entonces recapacitó y dijo: “¡Cuántos jornaleros de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí muriéndome de hambre!” Ahora mismo iré a la casa de mi padre y le diré: “Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; ya no merezco ser llamado hijo tuyo, trátame como a uno de tus jornaleros.” Entonces partió y volvió a la casa de su padre. Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió profundamente; corrió a su encuentro, lo abrazó y lo besó. El joven le dijo: “Padre, pequé contra el Cielo y contra ti; no merezco ser llamado hijo tuyo.” Pero el padre dijo a sus servidores: “Traigan enseguida la mejor ropa y vístanlo, pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies. Traigan el ternero engordado y mátenlo. Comamos y festejemos, porque mi hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y fue encontrado.” Y comenzó la fiesta. El hijo mayor estaba en el campo. Al volver, ya cerca de la casa, oyó la música y los coros que acompañaban la danza. Y llamando a uno de los sirvientes, le preguntó qué significaba eso. El le respondió: “Tu hermano ha regresado, y tu padre hizo matar el ternero engordado, porque lo ha recobrado sano y salvo.” El se enojó y no quiso entrar. Su padre salió para

rogarle que entrara, pero él le respondió: “Hace tantos años que te sirvo, sin haber desobedecido jamás ni una sola de tus órdenes, y nunca me diste un cabrito para hacer una fiesta con mis amigos. ¿Y ahora que ese hijo tuyo ha vuelto, después de haber gastado tus bienes con mujeres, haces matar para él el ternero engordado!” Pero el padre le dijo: “Hijo mío, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo. Es justo que haya fiesta y alegría, porque tu hermano estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y ha sido encontrado.””

PALABRA DEL SEÑOR.

TERCERA SEMANA DE CUARESMA

LUNES

Había muchos leprosos en Israel, pero ninguno fue curado, sino Naamán, el sirio.

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE LOS REYES: 5, 1-15

Naamán, general del ejército del rey de Arám, era un hombre prestigioso y altamente estimado por su señor, porque gracias a él, el Señor había dado la victoria a Arám. Pero este hombre, guerrero valeroso, padecía de una enfermedad en la piel. En una de sus incursiones, los arameos se habían llevado cautiva del país de Israel a una niña, que fue puesta al servicio de la mujer de Naamán. Ella dijo entonces a su patrona: “¡Ojalá mi señor se presentara ante el profeta que está en Samaría! Seguramente, él lo libraría de su enfermedad.” Naamán fue y le contó a su señor: “La niña del país de Israel ha dicho esto y esto.” El rey de Arám respondió: “Está bien, ve, y yo enviaré una carta al rey de Israel.” Naamán partió llevando consigo diez talentos de plata, seis mil siclos de oro y diez trajes de gala, y presentó al rey de Israel la carta que decía: “Al mismo tiempo que te llega esta carta, te envío a Naamán, mi servidor, para que lo libres de su enfermedad.” Apenas el rey de Israel leyó la carta, rasgó sus vestiduras y dijo: “¿Acaso yo soy Dios, capaz de hacer morir y vivir, para que este me mande librar a un hombre de su enfermedad? Fíjense bien y verán que él está buscando un pretexto contra mí.” Cuando Eliseo, el hombre de Dios, oyó que el rey de Israel había rasgado sus vestiduras, mandó a decir al rey: “¿Por qué has rasgado tus vestiduras? Que él venga a mí y sabrá que hay un profeta en Israel.” Naamán llegó entonces con sus caballos y su carruaje, y se detuvo a la puerta de la casa de Eliseo. Eliseo mandó un mensajero para que le dijera: “Ve a bañarte siete veces en el Jordán; tu carne se restablecerá y quedarás limpio.” Pero Naamán, muy irritado, se fue diciendo: “Yo me había imaginado que saldría él personalmente, se pondría de pie e invocaría el nombre del Señor, su Dios; luego pasaría su mano sobre la parte afectada y curaría al enfermo de la piel. ¿Acaso los ríos de Damasco, el Abaná y el Parpar, no valen más que todas las aguas de Israel? ¿No podía yo bañarme en ellos y quedar limpio?” Y dando media vuelta,

se fue muy enojado. Pero sus servidores se acercaron para decirle: “Padre, si el profeta te hubiera mandado una cosa extraordinaria ¿no lo habrías hecho? ¡Cuánto más si él te dice simplemente: Báñate y quedarás limpio!” Entonces bajó y se sumergió siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del hombre de Dios; así su carne se volvió como la de un muchacho joven y quedó limpio. Luego volvió con toda su comitiva adonde estaba el hombre de Dios. Al llegar, se presentó delante de él y le dijo: “Ahora reconozco que no hay Dios en toda la tierra, a no ser en Israel. Acepta, te lo ruego, un presente de tu servidor.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
41, 2. 3; 42, 3. 4

***R. MI ALMA TIENE SED DEL
DIOS VIVIENTE: ¿CUÁNDO
CONTEMPLARÉ EL ROSTRO DE
DIOS?***

Como la cierva sedienta
busca las corrientes de agua,
así mi alma suspira
por ti, mi Dios. R.

Mi alma tiene sed de Dios,
del Dios viviente:
¿Cuándo iré a contemplar
el rostro de Dios? R.

Envíame tu luz y tu verdad:
que ellas me encaminen
y me guíen a tu santa Montaña,
hasta el lugar donde habitas. R.

Y llegaré al altar de Dios,
el Dios que es la alegría de mi vida;
y te daré gracias con la cítara,
Señor, Dios mío. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. SAL 129, 5. 7**

Espero en el Señor y confío en su
palabra,
porque en él se encuentra la
misericordia
y la redención en abundancia.

EVANGELIO:

Jesús, como Elías y Eliseo, no es enviado solamente a los judíos.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 4, 24-30

Cuando Jesús llegó a Nazaret, dijo a la multitud en la sinagoga: “Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra. Yo les aseguro que había muchas viudas en Israel en el tiempo de Elías, cuando durante tres años y seis meses no hubo lluvia del cielo y el hambre azotó a todo el país. Sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en el país de Sidón. También había muchos leprosos en Israel, en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue curado, sino Naamán, el sirio.” Al oír estas palabras, todos los que estaban en la sinagoga se enfurecieron y, levantándose, lo empujaron fuera de la ciudad, hasta un lugar escarpado de la colina sobre la que se levantaba la ciudad, con intención de despeñarlo. Pero Jesús, pasando en medio de ellos, continuó su camino.

PALABRA DEL SEÑOR.

MARTES

Nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humillado nos hagan aceptables.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE DANIEL: 3, 25.34-43

Azarías, de pie en medio del fuego, tomó la palabra y oró así: No nos abandones para siempre a causa de tu Nombre, no anules tu Alianza, no apartes tu misericordia de nosotros, por amor a Abraham, tu amigo, a Isaac, tu servidor, y a Israel, tu santo, a quienes prometiste una descendencia numerosa como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar. Señor, hemos llegado a ser más pequeños que todas las naciones, y hoy somos humillados en toda la tierra a causa de nuestros pecados. Ya no hay más en este tiempo, ni jefe, ni profeta, ni príncipe, ni holocausto, ni sacrificio, ni oblación, ni incienso, ni lugar donde ofrecer las primicias, y así, alcanzar tu favor. Pero que nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humillado nos hagan aceptables como los holocaustos de carneros y de toros, y los millares de corderos cebados; que así sea hoy nuestro sacrificio delante de ti, y que nosotros te sigamos plenamente, porque no quedan confundidos los que confían en ti. Y ahora te seguimos de todo corazón, te tememos y buscamos tu rostro. No nos cubras de vergüenza, sino trátanos según tu benignidad y la abundancia de tu misericordia. Líbranos conforme a tus obras maravillosas, y da gloria a tu Nombre, Señor.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
24, 4-5A. 6-7BC. 8-9

***R. ACUÉRDATE, SEÑOR, DE TU
COMPASIÓN.***

Muéstrame, Señor, tus caminos,
enséñame tus senderos.
Guíame por el camino de tu fidelidad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y mi
salvador. R.

Acuérdate, Señor, de tu compasión y
de tu amor,
porque son eternos.
Por tu bondad, Señor,
acuérdate de mi según tu fidelidad. R.

El Señor es bondadoso y recto:
por eso muestra el camino a los
extraviados;
él guía a los humildes para que obren
rectamente
y enseña su camino a los pobres. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
JL 2, 12-13**

Dice el Señor: Vuelvan a mí de todo
corazón,
porque soy bondadoso y compasivo.

EVANGELIO:

Si no perdonan de corazón a sus hermanos, tampoco el Padre los perdonará.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 18, 21-35

Se adelantó Pedro y le dijo: “Señor, ¿cuántas veces tendré que perdonar a mi hermano las ofensas que me haga? ¿Hasta siete veces?” Jesús le respondió: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. Por eso, el Reino de los Cielos se parece a un rey que quiso arreglar las cuentas con sus servidores. Comenzada la tarea, le presentaron a uno que debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el rey mandó que fuera vendido junto con su mujer, sus hijos y todo lo que tenía, para saldar la deuda. El servidor se arrojó a sus pies, diciéndole: “Señor, dame un plazo y te pagaré todo.” El rey se compadeció, lo dejó ir y, además, le perdonó la deuda. Al salir, este servidor encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios y, tomándolo del cuello hasta ahogarlo, le dijo: “Págame lo que me debes.” El otro se arrojó a sus pies y le suplicó: “Dame un plazo y te pagaré la deuda.” Pero él no quiso, sino que lo hizo poner en la cárcel hasta que pagara lo que debía. Los demás servidores, al ver lo que había sucedido, se apenaron mucho y fueron a contarlo a su señor. Este lo mandó llamar y le dijo: “¡Miserable! Me suplicaste, y te perdoné la deuda. ¿No debías también tú tener compasión de tu compañero, como yo me compadecí de tí?” E indignado, el rey lo entregó en manos de los verdugos hasta que pagara todo lo que debía. Lo mismo hará también mi Padre celestial con ustedes, si no perdonan de corazón a sus hermanos.”

PALABRA DEL SEÑOR.

MIÉRCOLES

Observen los mandamientos y ponganlos en práctica.

LECTURA DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO:

4, 1. 5-9

Moisés habló al pueblo, diciendo: “Y ahora, Israel, escucha los preceptos y las leyes que yo les enseñé para que las pongan en práctica. Así ustedes vivirán y entrarán a tomar posesión de la tierra que les da el Señor, el Dios de sus padres. Tengan bien presente que ha sido el Señor, mi Dios, el que me ordenó enseñarles los preceptos y las leyes que ustedes deberán cumplir en la tierra de la que van a tomar posesión. Obsérvenlos y pónganlos en práctica, porque así serán sabios y prudentes a los ojos de los pueblos, que al oír todas estas leyes, dirán: “¡Realmente es un pueblo sabio y prudente esta gran nación!” ¿Existe acaso una nación tan grande que tenga sus dioses cerca de ella, como el Señor, nuestro Dios, está cerca de nosotros siempre que lo invocamos? ¿Y qué gran nación tiene preceptos y costumbres tan justas como esta Ley que hoy promulgo en presencia de ustedes? Pero presta atención y ten cuidado, para no olvidar las cosas que has visto con tus propios ojos, ni dejar que se aparten de tu corazón un solo instante. Enséñalas a tus hijos y a tus nietos.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

147, 12-13. 15-16. 19-20

***R. ¡GLORIFICA AL SEÑOR,
JERUSALÉN!***

¡Glorifica al Señor, Jerusalén,
alaba a tu Dios, Sión!
El reforzó los cerrojos de tus puertas
y bendijo a tus hijos dentro de ti. R.

Envía su mensaje a la tierra,
su palabra corre velozmente;
reparte la nieve como lana
y esparce la escarcha como ceniza. R.

Revela su palabra a Jacob,
sus preceptos y mandatos a Israel:
a ningún otro pueblo trató así
ni le dio a conocer sus mandamientos.
R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. JN 6, 63C. 68C**

Tus palabras, Señor, son Espíritu y
Vida;
tú tienes palabras de Vida eterna.

EVANGELIO:

El que los cumpla y enseñe será considerado grande.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MATEO: 5, 17-19

Jesús dijo a sus discípulos: “No piensen que vine para abolir la Ley o los Profetas: yo no he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Les aseguro que no desaparecerá ni una i ni una coma de la Ley, antes que desaparezcan el cielo y la tierra, hasta que todo se realice. El que no cumpla el más pequeño de estos mandamientos, y enseñe a los otros a hacer lo mismo, será considerado el menor en el Reino de los Cielos. En cambio, el que los cumpla y enseñe, será considerado grande en el Reino de los Cielos.”

PALABRA DEL SEÑOR.

JUEVES

Esta es la nación que no ha escuchado la voz del Señor, su Dios.

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA JEREMÍAS:

7, 23-28

Así habla el Señor: Esta fue la orden que les di: Escuchen mi voz, así yo seré su Dios y ustedes serán mi Pueblo; sigan por el camino que yo les ordeno, a fin de que les vaya bien. Pero ellos no escucharon ni inclinaron sus oídos, sino que obraron según sus designios, según los impulsos de su corazón obstinado y perverso; se volvieron hacia atrás, no hacia adelante. Desde el día en que sus padres salieron de Egipto hasta el día de hoy, yo les envié a todos mis servidores los profetas, los envié incansablemente, día tras día. Pero ellos no me escucharon ni inclinaron sus oídos, sino que se obstinaron y obraron peor que sus padres. Tú les dirás todas estas palabras y no te escucharán; los llamarás y no te responderán. Entonces les dirás: “Esta es la nación que no ha escuchado la voz del Señor, su Dios, ni ha recibido la lección. La verdad ha desaparecido, ha sido arrancada de su boca.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
94, 1-2. 6-7C. 7D-9

***R. OJALÁ HOY ESCUCHEN
LA VOZ DEL SEÑOR: “NO
ENDUREZCAN SU CORAZÓN.”***

¡Vengan, cantemos con júbilo al Señor,
aclamemos a la Roca que nos salva!
¡Lleguemos hasta él dándole gracias,
aclamemos con música al Señor! R.

¡Entren, inclinémonos para adorarlo!
¡Doblemos la rodilla ante el Señor que
nos creó!

Porque él es nuestro Dios,
y nosotros, el pueblo que él apacienta,
las ovejas conducidas por su mano. R.

Ojalá hoy escuchen la voz del Señor:
“No endurezcan su corazón como en
Meribá,
como en el día de Masá, en el desierto,
cuando sus padres me tentaron y
provocaron,
aunque habían visto mis obras.” R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
JL 2, 12-13**

Dice el Señor: Vuelvan a mí de todo
corazón,
porque soy bondadoso y compasivo.

EVANGELIO:

El que no está conmigo está contra mí.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 11, 14-23

Jesús estaba expulsando a un demonio que era mudo. Apenas salió el demonio, el mudo empezó a hablar. La muchedumbre quedó admirada, pero algunos de ellos decían: “Este expulsa a los demonios por el poder de Belzebul, el Príncipe de los demonios.” Otros, para ponerlo a prueba, exigían de él un signo que viniera del cielo. Jesús, que conocía sus pensamientos, les dijo: “Un reino donde hay luchas internas va a la ruina y sus casas caen una sobre otra. Si Satanás lucha contra sí mismo, ¿cómo podrá subsistir su reino? Porque -como ustedes dicen- yo expulso a los demonios con el poder de Belzebul. Si yo expulso a los demonios con el poder de Belzebul, ¿con qué poder los expulsan los discípulos de ustedes? Por eso, ustedes los tendrán a ellos como jueces. Pero si yo expulso a los demonios con la fuerza del dedo de Dios, quiere decir que el Reino de Dios ha llegado a ustedes. Cuando un hombre fuerte y bien armado hace guardia en su palacio, todas sus posesiones están seguras, pero si viene otro más fuerte que él y lo domina, le quita el arma en la que confiaba y reparte sus bienes. El que no está conmigo, está contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.”

PALABRA DEL SEÑOR.

VIERNES

Ya no diremos más “¡Dios nuestro!” a la obra de nuestras manos.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE OSEAS:

14, 2-10

Así habla el Señor: Vuelve, Israel, al Señor tu Dios, porque tu falta te ha hecho caer. Preparen lo que van a decir y vuelvan al Señor. Díganle: “Borra todas las faltas, acepta lo que hay de bueno, y te ofreceremos el fruto de nuestros labios. Asiria no nos salvará, ya no montaremos a caballo, ni diremos más “¡Dios nuestro!” a la obra de nuestras manos, porque sólo en ti el huérfano encuentra compasión.” Yo los curaré de su apostasía, los amaré generosamente, porque mi ira se ha apartado de ellos. Seré como rocío para Israel: él florecerá como el lirio, hundirá sus raíces como el bosque del Líbano; sus retoños se extenderán, su esplendor será como el del olivo y su fragancia como la del Líbano. Volverán a sentarse a mi sombra, harán revivir el trigo, florecerán como la viña, y su renombre será como el del vino del Líbano. Efraím, ¿qué tengo aún que ver con los ídolos? Yo le respondo y velo por él. Soy como un ciprés siempre verde, y de mí procede tu fruto. ¡Que el sabio comprenda estas cosas! ¡Que el hombre inteligente las entienda! Los caminos del Señor son rectos: por ellos caminarán los justos, pero los rebeldes tropezarán en ellos.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

80, 6C-8A. 8BC-9. 10-11AB. 14. 17

***R. YO, EL SEÑOR, SOY TU DIOS;
ESCUCHA MI VOZ.***

Oigo una voz desconocida que dice:
Yo quité el peso de tus espaldas
y tus manos quedaron libres de la
carga.

Clamaste en la aflicción, y te salvé. R.

Te respondí oculto entre los truenos,
aunque me provocaste junto a las aguas
de Meribá.

Oye, pueblo mío, yo atestiguo contra
ti,

¡ojalá me escucharas, Israel! R.

No tendrás ningún Dios extraño,
no adorarás a ningún dios extranjero:
yo, el Señor, soy tu Dios,
que te hice subir de la tierra de Egipto.

R.

¡Ojalá mi pueblo me escuchara,
e Israel siguiera mis caminos!

Yo alimentaría a mi pueblo con lo
mejor del trigo
y lo saciaría con miel silvestre.”R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
MT 4, 17**

Dice el Señor: Conviértanse,
porque el Reino de los Cielos está
cerca.

EVANGELIO:

El Señor nuestro Dios es el único Señor, y tú lo amarás.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN MARCOS: 12, 28B-34

Un escriba se acercó a Jesús y le preguntó: “¿Cuál es el primero de los mandamientos?” Jesús respondió: “El primero es: Escucha, Israel: el Señor nuestro Dios es el único Señor; y tú amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, con todo tu espíritu y con todas tus fuerzas. El segundo es: Amarás a tu prójimo como a tí mismo. No hay otro mandamiento más grande que éstos.” El escriba le dijo: “Muy bien, Maestro, tienes razón al decir que hay un solo Dios y no hay otro más que él, y que amarlo con todo el corazón, con toda la inteligencia y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo, vale más que todos los holocaustos y todos los sacrificios.” Jesús, al ver que había respondido tan acertadamente, le dijo: “Tú no estás lejos del Reino de Dios.”

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

PALABRA DEL SEÑOR.

SÁBADO

Quiero amor y no sacrificios.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE OSEAS:

6, 1-6

“Vengan, volvamos al Señor : él nos ha desgarrado, pero nos sanará; ha golpeado, pero vendará nuestras heridas. Después de dos días nos hará revivir, al tercer día nos levantará, y viviremos en su presencia. Esforcémonos por conocer al Señor : su aparición es cierta como la aurora. Vendrá a nosotros como la lluvia, como la lluvia de primavera que riega la tierra.”
¿Qué haré contigo, Efraím? ¿Qué haré contigo, Judá? Porque el amor de ustedes es como nube matinal, como el rocío que pronto se disipa. Por eso los hice pedazos por medio de los profetas, los hice morir con las palabras de mi boca, y mi juicio surgirá como la luz. Porque yo quiero amor y no sacrificios, conocimiento de Dios más que holocaustos.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

50, 3-4. 18-19. 20-21AB

***R. QUIERO AMOR Y NO
SACRIFICIOS.***

¡Ten piedad de mí, Señor, por tu
bondad,
por tu gran compasión, borra mis
faltas!

¡Lávame totalmente de mi culpa
y purifícame de mi pecado! R.

Los sacrificios no te satisfacen;
si ofrezco un holocausto, no lo aceptas:
mi sacrificio es un espíritu contrito,
tú no desprecias el corazón contrito y
humillado. R.

Trata bien a Sión, Señor, por tu
bondad;

reconstruye los muros de Jerusalén.

Entonces aceptarás los sacrificios
rituales

-las oblaciones y los holocaustos-. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. SAL 94, 8A. 7D**

No endurezcan hoy su corazón,
sino escuchen la voz del Señor.

EVANGELIO:

El publicano volvió a su casa justificado.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN LUCAS: 18, 9-14

Refiriéndose a algunos que se tenían por justos y despreciaban a los demás, dijo también esta parábola: “Dos hombres subieron al Templo para orar; uno era fariseo y el otro, publicano. El fariseo, de pie, oraba así: “Dios mío, te doy gracias porque no soy como los demás hombres, que son ladrones, injustos y adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago la décima parte de todas mis entradas.” En cambio el publicano, manteniéndose a distancia, no se animaba siquiera a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: “¡Dios mío, ten piedad de mí, que soy un pecador!” Les aseguro que este último volvió a su casa justificado, pero no el primero. Porque todo el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado.”

PALABRA DEL SEÑOR.

CUARTA SEMANA DE CUARESMA

MISA OPCIONAL

Puede utilizarse cualquier día de esta semana especialmente en los años B y C, cuando el Evangelio del ciego de nacimiento no se lee en el cuarto domingo de Cuaresma.

Me levantaré; si habito en las tinieblas, el Señor es mi luz.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE MIQUEAS:

7, 7-9

Yo aguardo al Señor, espero en el Dios de mi salvación. ¡Mi Dios me escuchará! No te alegres de mi suerte, enemiga mía, porque si he caído, me levantaré; si habito en las tinieblas, el Señor es mi luz. Tengo que soportar la ira del Señor, porque he pecado contra él, hasta que él juzgue mi causa y me haga justicia. El me hará salir a la luz y yo contemplaré su justicia.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

26, 1. 7-8A. 8B-9ABC. 13-14

***R. EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI
SALVACIÓN.***

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es el baluarte de mi vida,
¿ante quién temblaré? R.

¡Escucha, Señor, yo te invoco en alta
voz,
apiádate de mí y respóndeme!
Mi corazón sabe que dijiste:
“Busquen mi rostro.” R.

Yo busco tu rostro, Señor,
no lo apartes de mí.
No alejes con ira a tu servidor,
tú, que eres mi ayuda. R.

Yo creo que contemplaré la bondad del
Señor
en la tierra de los vivientes.
Espera en el Señor y sé fuerte;
ten valor y espera en el Señor. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
JN 8, 12**

Dice el Señor: Yo soy la luz del mundo;
el que me sigue tendrá la luz de la
Vida.

EVANGELIO:

Fue, se lavó y vio.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 9, 1-41

Jesús, al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. Sus discípulos le preguntaron: “Maestro, ¿quién ha pecado, él o sus padres, para que haya nacido ciego?” “Ni él ni sus padres han pecado, respondió Jesús; nació así para que se manifiesten en él las obras de Dios. Debemos trabajar en las obras de aquel que me envió, mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo.” Después que dijo esto, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, diciéndole: “Ve a lavarte a la piscina de Siloé”, que significa “Enviado.” El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía. Los vecinos y los que antes lo habían visto mendigar, se preguntaban: “¿No es este el que se sentaba a pedir limosna?” Unos opinaban: “Es el mismo.” “No, respondían otros, es uno que se le parece.” El decía: “Soy realmente yo.” Ellos le dijeron: “¿Cómo se te han abierto los ojos?” El respondió: “Ese hombre que se llama Jesús hizo barro, lo puso sobre mis ojos y me dijo: “Ve a lavarte a Siloé.” Yo fui, me lavé y vi.” Ellos le preguntaron: “¿Dónde está?” El respondió: “No lo sé.” El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos. Era sábado cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había llegado a ver. El les respondió: “Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo.” Algunos fariseos decían: “Ese hombre no viene de Dios, porque no observa el sábado.” Otros replicaban: “¿Cómo un pecador puede hacer semejantes signos?” Y se produjo una división entre ellos. Entonces dijeron nuevamente al ciego: “Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?” El hombre respondió: “Es un profeta.” Sin embargo, los judíos no querían creer que ese hombre había sido ciego y que había llegado a ver, hasta que llamaron a sus padres y les preguntaron: “¿Es este el hijo de ustedes, el que dicen que nació ciego? ¿Cómo es que ahora ve?” Sus padres respondieron: “Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego, pero cómo es que ahora ve y quién le abrió los ojos, no lo sabemos. Pregúntenle a él:

tiene edad para responder por su cuenta.” Sus padres dijeron esto por temor a los judíos, que ya se habían puesto de acuerdo para excluir de la sinagoga al que reconociera a Jesús como Mesías. Por esta razón dijeron: “Tiene bastante edad, pregúntenle a él.” Los judíos llamaron por segunda vez al que había sido ciego y le dijeron: “Glorifica a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es un pecador.” “Yo no sé si es un pecador, respondió; lo que sé es que antes yo era ciego y ahora veo.” Ellos le preguntaron: “¿Qué te ha hecho? ¿Cómo te abrió los ojos?” El les respondió: “Ya se lo dije y ustedes no me han escuchado. ¿Por qué quieren oírlo de nuevo? ¿También ustedes quieren hacerse discípulos suyos?” Ellos lo injuriaron y le dijeron: “¿Tú serás discípulo de ese hombre; nosotros somos discípulos de Moisés! Sabemos que Dios habló a Moisés, pero no sabemos de donde es este.” El hombre les respondió: “Esto es lo asombroso: que ustedes no sepan de dónde es, a pesar de que me ha abierto los ojos. Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero sí al que lo honra y cumple su voluntad. Nunca se oyó decir que alguien haya abierto los ojos a un ciego de nacimiento. Si este hombre no viniera de Dios, no podría hacer nada.” Ellos le respondieron: “Tú naciste lleno de pecado, y ¿quieres darnos lecciones?” Y lo echaron. Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó: “¿Crees en el Hijo del hombre?” El respondió: “¿Quién es, Señor, para que crea en él?” Jesús le dijo: “Tú lo has visto: es el que te está hablando.” Entonces él exclamó: “Creo, Señor”, y se postró ante él.

Después Jesús agregó: “He venido a este mundo para un juicio: Para que vean los que no ven y queden ciegos los que ven.” Los fariseos que estaban con él oyeron esto y le dijeron: “¿Acaso también nosotros somos ciegos?” Jesús les respondió: “Si ustedes fueran ciegos, no tendrían pecado, pero como dicen: “Vemos”, su pecado permanece.”

PALABRA DEL SEÑOR.

O bien más breve:

**EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR
JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN:
9, 1. 6-9. 13-17. 34-38**

Jesús, al pasar, vio a un hombre ciego de nacimiento. Escupió en la tierra, hizo barro con la saliva y lo puso sobre los ojos del ciego, diciéndole: “Ve a lavarte a la piscina de Siloé”, que significa “Enviado.” El ciego fue, se lavó y, al regresar, ya veía. Los vecinos y los que antes lo habían visto mendigar, se preguntaban: “¿No es este el que se sentaba a pedir limosna?” Unos opinaban: “Es el mismo.” “No, respondían otros, es uno que se le parece.” El decía: “Soy realmente yo.” El que había sido ciego fue llevado ante los fariseos. Era sábado cuando Jesús hizo barro y le abrió los ojos. Los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había llegado a ver. El les respondió: “Me puso barro sobre los ojos, me lavé y veo.” Algunos fariseos decían: “Ese hombre no viene de Dios, porque no observa el sábado.” Otros replicaban: “¿Cómo un pecador puede hacer semejantes signos?” Y se produjo una división entre ellos. Entonces dijeron nuevamente al ciego: “Y tú, ¿qué dices del que te abrió los ojos?” El hombre respondió: “Es un profeta.” Ellos le respondieron: “Tú naciste lleno de pecado, y ¿quieres darnos lecciones?” Y lo echaron. Jesús se enteró de que lo habían echado y, al encontrarlo, le preguntó: “¿Crees en el Hijo del hombre?” El respondió: “¿Quién es, Señor, para que crea en él?” Jesús le dijo: “Tú lo has visto: es el que te está hablando.” Entonces él exclamó: “Creo, Señor”, y se postró ante él.

PALABRA DEL SEÑOR.

LUNES

Nunca más se escucharán ni llantos ni alaridos.

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 65, 17-21

Así habla el Señor: Sí, yo voy a crear un cielo nuevo y una tierra nueva. No quedará el recuerdo del pasado ni se lo traerá a la memoria, sino que se regocijarán y se alegrarán para siempre por lo que yo voy a crear: porque voy a crear a Jerusalén para la alegría y a su pueblo para el gozo. Jerusalén será mi alegría, yo estaré gozoso a causa de mi pueblo, y nunca más se escucharán en ella ni llantos ni alaridos. Ya no habrá allí niños que vivan pocos días ni ancianos que no completen sus años, porque el más joven morirá a los cien años y al que no llegue a esa edad se lo tendrá por maldito. Edificarán casas y las habitarán, plantarán viñas y comerán sus frutos.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

29, 2. 4. 5-6. 11-12A. 13B

***R. YO TE GLORIFICO, SEÑOR,
PORQUE TÚ ME LIBRASTE.***

Yo te glorifico, Señor, porque tú me librate

y no quisiste que mis enemigos se rieran de mí.

Tú, Señor, me levantaste del Abismo y me hiciste revivir, cuando estaba entre los que bajan al sepulcro. R.

Canten al Señor, sus fieles;
den gracias a su santo Nombre,
porque su enojo dura un instante,
y su bondad, toda la vida:
si por la noche se derraman lágrimas,
por la mañana renace la alegría. R.

“Escucha, Señor, ten piedad de mí;
ven a ayudarme, Señor.”

Tú convertiste mi lamento en júbilo,
¡Señor, Dios mío, te daré gracias eternamente! R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. AM 5, 14**

Busquen el bien y no el mal, para que
tengan vida,
y así el Señor estará con ustedes.

EVANGELIO:

Vuélvete, tu hijo vive.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 4, 43-54

Jesús partió hacia Galilea. El mismo había declarado que un profeta no goza de prestigio en su propio pueblo. Pero cuando llegó, los galileos lo recibieron bien, porque habían visto todo lo que había hecho en Jerusalén durante la Pascua; ellos también, en efecto, habían ido a la fiesta. Y fue otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real, que tenía su hijo enfermo en Cafarnaún. Cuando supo que Jesús había llegado de Judea y se encontraba en Galilea, fue a verlo y le suplicó que bajara a curar a su hijo moribundo. Jesús le dijo: “Si no ven signos y prodigios, ustedes no creen.” El funcionario le respondió: “Señor, baja antes que mi hijo se muera.” “Vuelve a tu casa, tu hijo vive”, le dijo Jesús. El hombre creyó en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino. Mientras descendía, le salieron al encuentro sus servidores y le anunciaron que su hijo vivía. El les preguntó a qué hora se había sentido mejor. “Ayer, a la una de la tarde, se le fue la fiebre”, le respondieron. El padre recordó que era la misma hora en que Jesús le había dicho: “Tu hijo vive.” Y entonces creyó él y toda su familia. Este fue el segundo signo que hizo Jesús cuando volvió de Judea a Galilea.

PALABRA DEL SEÑOR.

MARTES

He visto el agua que brotaba del templo: y todos aquellos a quienes alcanzó esta agua han sido salvados.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE EZEQUIEL:

40, 1-3; 47, 1-9. 12

El año vigésimoquinto de nuestro exilio, al comienzo del año, el décimo día del mes, es, decir, catorce años después de la destrucción de la ciudad, ese mismo día la mano del Señor descendió sobre mí, y él me llevó allá. En una visión divina, me llevó a la tierra de Israel, y me posó sobre una montaña muy alta, sobre la que había algo así como las construcciones de una ciudad, al sur. Él me llevó hasta allí, y yo ví a un hombre, que por su aspecto parecía de bronce, con una cuerda de lino y una vara de medir en la mano. Estaba de pie en el pórtico. El hombre me hizo volver a la entrada de la Casa, y vi que salía agua por debajo del umbral de la Casa, en dirección al oriente, porque la fachada de la Casa miraba hacia el oriente. El agua descendía por debajo del costado derecho de la Casa, al sur del altar. Luego me sacó por el camino de la puerta septentrional, y me hizo dar la vuelta por un camino exterior, hasta la puerta exterior que miraba hacia el oriente. Allí vi que el agua fluía por el costado derecho. Cuando el hombre salió hacia el este, tenía una cuerda en la mano. Midió quinientos metros y me hizo caminar a través del agua, que me llegó a los tobillos. Midió otros quinientos metros y me hizo caminar a través del agua, que me llegó a las rodillas. Midió otros quinientos metros y me hizo caminar a través del agua, que me llegó a la cintura. Luego midió otros quinientos metros, y ya era un torrente que no pude atravesar, porque el agua había crecido: era un agua donde había que nadar, un torrente intransitable. El hombre me dijo: “¿Has visto, hijo de hombre?”, y me hizo volver a la orilla del torrente. Al volver, vi que a la orilla del torrente, de uno y otro lado, había una inmensa arboleda. Entonces me dijo: “Estas aguas fluyen hacia el sector oriental, bajan hasta la estepa y van a desembocar en el Mar. Se las hace salir hasta el Mar, para que sus aguas sean saneadas. Hasta donde llegue el torrente, tendrán vida todos los seres vivientes que se mueven por el suelo y habrá peces en abundancia. Porque

cuando esta agua llegue hasta el Mar, sus aguas quedarán saneadas, y habrá vida en todas partes adonde llegue el torrente. Al borde del torrente, sobre sus dos orillas, crecerán árboles frutales de todas las especies. No se marchitarán sus hojas ni se agotarán sus frutos, y todos los meses producirán nuevos frutos, porque el agua sale del Santuario. Sus frutos servirán de alimento y sus hojas de remedio.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
45, 2-3. 5-6. 8-9

***R. EL SEÑOR DE LOS EJÉRCITOS
ESTÁ CON NOSOTROS, NUESTRO
BALUARTE ES EL DIOS DE JACOB.***

El Señor es nuestro refugio y fortaleza,
una ayuda siempre pronta en los
peligros.

Por eso no tememos, aunque la tierra
se conmueva

y las montañas se desplomen hasta el
fondo del mar. R.

Los canales del Río alegran la Ciudad
de Dios,

la más santa Morada del Altísimo.

El Señor está en medio de ella: nunca
vacilará;

él la socorrerá al despuntar la aurora.
R.

El Señor de los ejércitos está con
nosotros,

nuestro baluarte es el Dios de Jacob.

Vengan a contemplar las obras del
Señor,

él hace cosas admirables en la tierra. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
SAL 50, 12A. 14A**

Crea en mí, Dios mío, un corazón
puro,
y devuélveme la alegría de tu salvación.

EVANGELIO:

En seguida el hombre se curó.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 5, 1-3A. 5-16

Se celebraba una fiesta de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Junto a la puerta de las Ovejas, en Jerusalén, hay una piscina llamada en hebreo Betsata, que tiene cinco pórticos. Bajo estos pórticos yacía una multitud de enfermos, ciegos, paráliticos y lisiados, que esperaban la agitación del agua.

Había allí un hombre que estaba enfermo desde hacía treinta y ocho años. Al verlo tendido, y sabiendo que hacía tanto tiempo que estaba así, Jesús le preguntó: “¿Quieres curarte?” El respondió: “Señor, no tengo a nadie que me sumerja en la piscina cuando el agua comienza a agitarse; mientras yo voy, otro desciende antes.” Jesús le dijo: “Levántate, toma tu camilla y camina.”

En seguida el hombre se curó, tomó su camilla y empezó a caminar. Era un sábado, y los judíos dijeron entonces al que acababa de ser curado: “Es sábado. No te está permitido llevar tu camilla.” El les respondió: “El que me curó me dijo: ‘Toma tu camilla y camina.’” Ellos le preguntaron: “¿Quién es ese hombre que te dijo: ‘Toma tu camilla y camina?’” Pero el enfermo lo ignoraba, porque Jesús había desaparecido entre la multitud que estaba allí. Después, Jesús lo encontró en el Templo y le dijo: “Has sido curado; no vuelvas a pecar, de lo contrario te ocurrirán peores cosas todavía.” El hombre fue a decir a los judíos que era Jesús el que lo había curado. Ellos atacaban a Jesús, porque hacía esas cosas en sábado.

PALABRA DEL SEÑOR.

MIÉRCOLES

*Te destiné a ser la alianza del pueblo,
para restaurar el país.*

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS: 49, 8-15

Así habla el Señor: En el tiempo favorable, yo te respondí, en el día de la salvación, te socorrí. Yo te formé y te destiné a ser la alianza del pueblo, para restaurar el país, para repartir las herencias devastadas, para decir a los cautivos: “¡Salgan!”, y a los que están en las tinieblas: “¡Manifiéstense!” Ellos se apacentarán a lo largo de los caminos, tendrán sus pastizales hasta en las cumbres desiertas. No tendrán hambre, ni sufrirán sed, el viento ardiente y el sol no los dañarán, porque el que se compadece de ellos los guiará y los llevará hasta las vertientes de agua. De todas mis montañas yo haré un camino y mis senderos serán nivelados. Sí, ahí vienen de lejos, unos del norte y del oeste, y otros, del país de Siním. ¡Griten de alegría, cielos, regocíjate, tierra! ¡Montañas, prorrumpen en gritos de alegría, porque el Señor consuela a su pueblo y se compadece de sus pobres! Sión decía: “El Señor me abandonó, mi Señor se ha olvidado de mí.” ¿Se olvida una madre de su criatura, no se compadece del hijo de sus entrañas? ¡Pero aunque ella se olvide, yo no te olvidaré!

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

144, 8-9. 13CD-14. 17-18

***R. EL SEÑOR ES BONDADOSO Y
COMPASIVO.***

El Señor es bondadoso y compasivo,
lento para enojarse y de gran
misericordia;

el Señor es bueno con todos
y tiene compasión de todas sus
criaturas. R.

El Señor es fiel en todas sus palabras
y bondadoso en todas sus acciones.

El Señor sostiene a los que caen
y endereza a los que están encorvados.

R.

El Señor es justo en todos sus caminos
y bondadoso en todas sus acciones;
está cerca de aquellos que lo invocan,
de aquellos que lo invocan de verdad.

R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
JN 11, 25A. 26**

Dice el Señor: Yo soy la Resurrección y
la Vida.

El que cree en mí no morirá jamás.

EVANGELIO:

Así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, del mismo modo el Hijo da vida al que él quiere.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 5, 17-30

Jesús dijo a los judíos: “Mi Padre trabaja siempre, y yo también trabajo.” Pero para los judíos esta era una razón más para matarlo, porque no sólo violaba el sábado, sino que se hacía igual a Dios, llamándolo su propio Padre. Entonces Jesús tomó la palabra diciendo: “Les aseguro que el Hijo no puede hacer nada por sí mismo sino solamente lo que ve hacer al Padre; lo que hace el Padre, lo hace igualmente el Hijo. Porque el Padre ama al Hijo y le muestra todo lo que hace. Y le mostrará obras más grandes aún, para que ustedes queden maravillados. Así como el Padre resucita a los muertos y les da vida, del mismo modo el Hijo da vida al que él quiere. Porque el Padre no juzga a nadie: él ha puesto todo juicio en manos de su Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió. Les aseguro que el que escucha mi palabra y cree en aquel que me ha enviado, tiene Vida eterna y no está sometido al juicio, sino que ya ha pasado de la muerte a la Vida. Les aseguro que la hora se acerca, y ya ha llegado, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oigan, vivirán. Así como el Padre dispone de la Vida, del mismo modo ha concedido a su Hijo disponer de ella, y le dio autoridad para juzgar porque él es el Hijo del hombre. No se asombren: se acerca la hora en que todos los que están en las tumbas oirán su voz y saldrán de ellas: los que hayan hecho el bien, resucitarán para la Vida; los que hayan hecho el mal, resucitarán para el juicio. Nada puedo hacer por mí mismo. Yo juzgo de acuerdo con lo que oigo, y mi juicio es justo, porque lo que yo busco no es hacer mi voluntad, sino la de aquel que me envió.”

PALABRA DEL SEÑOR.

JUEVES

Arrepiéntete del mal que quieres infligir a tu pueblo.

LECTURA DEL LIBRO DEL

EXODO:

32, 7-14

El Señor dijo a Moisés: “Baja en seguida, porque tu pueblo, ese que hiciste salir de Egipto, se ha pervertido. Ellos se han apartado rápidamente del camino que yo les había señalado, y se han fabricado un ternero de metal fundido. Después se postraron delante de él, le ofrecieron sacrificios y exclamaron: “Este es tu Dios, Israel, el que te hizo salir de Egipto.” Luego le siguió diciendo: “Ya veo que este es un pueblo obstinado. Por eso, déjame obrar: mi ira arderá contra ellos y los exterminaré. De ti, en cambio, suscitaré una gran nación.” Pero Moisés trató de aplacar al Señor con estas palabras: “¿Por qué, Señor, arderá tu ira contra tu pueblo, ese pueblo que tú mismo hiciste salir de Egipto con gran firmeza y mano poderosa? ¿Por qué tendrán que decir los egipcios: “El los sacó con la perversa intención de hacerlos morir en las montañas y exterminarlos de la superficie de la tierra?” Deja de lado tu indignación y arrepiéntete del mal que quieres infligir a tu pueblo. Acuérdate de Abraham, de Isaac y de Jacob, tus servidores, a quienes juraste por ti mismo diciendo: “Yo multiplicaré su descendencia como las estrellas del cielo, y les daré toda esta tierra de la que hablé, para que la tengan siempre como herencia.” Y el Señor se arrepintió del mal con que había amenazado a su pueblo.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
105, 19-20. 21-22. 23

***R. ACUÉRDATE DE MÍ, SEÑOR,
POR EL AMOR QUE TIENES A TU
PUEBLO.***

En Horeb se fabricaron un ternero,
adoraron una estatua de metal fundido:
así cambiaron su Gloria
por la imagen de un toro que come
pasto. R.

Olvidaron a Dios, que los había
salvado
y había hecho prodigios en Egipto,
maravillas en la tierra de Cam
y portentos junto al Mar Rojo. R.

El Señor amenazó con destruirlos,
pero Moisés, su elegido,
se mantuvo firme en la brecha
para aplacar su enojo destructor. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
JN 3, 16**

Dios amó tanto al mundo, que entregó
a su Hijo único;
para que todo el que crea en él tenga
Vida eterna.

EVANGELIO:

El que los acusará será Moisés, en el que ustedes han puesto su esperanza.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 5, 31-47

Jesús dijo a los judíos: “Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no valdría. Pero hay otro que da testimonio de mí, y yo sé que ese testimonio es verdadero. Ustedes mismos mandaron preguntar a Juan, y él ha dado testimonio de la verdad. No es que yo dependa del testimonio de un hombre; si digo esto es para la salvación de ustedes. Juan era la lámpara que arde y resplandece, y ustedes han querido gozar un instante de su luz. Pero el testimonio que yo tengo es mayor que el de Juan: son las obras que el Padre me encargó llevar a cabo. Estas obras que yo realizo atestiguan que mi Padre me ha enviado. Y el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Ustedes nunca han escuchado su voz ni han visto su rostro, y su palabra no permanece en ustedes, porque no creen al que él envió. Ustedes examinan las Escrituras, porque en ellas piensan encontrar Vida eterna: ellas dan testimonio de mí, y sin embargo, ustedes no quieren venir a mí para tener Vida. Mi gloria no viene de los hombres. Además, yo los conozco: el amor de Dios no está en ustedes. He venido en nombre de mi Padre y ustedes no me reciben, pero si otro viene en su propio nombre, a ese sí lo van a recibir. ¿Cómo es posible que crean, ustedes que se glorifican unos a otros y no se preocupan por la gloria que sólo viene de Dios? No piensen que soy yo el que los acusaré ante el Padre; el que los acusará será Moisés, en el que ustedes han puesto su esperanza. Si creyeran en Moisés, también creerían en mí, porque él ha escrito acerca de mí. Pero si no creen lo que él ha escrito, ¿cómo creerán lo que yo les digo?”

PALABRA DEL SEÑOR.

VIERNES

Condenémoslo a una muerte infame.

LECTURA DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA: 2, 1A. 12-22

Los impíos se dicen entre sí, razonando equivocadamente: “Tendamos trampas al justo, porque nos molesta y se opone a nuestra manera de obrar; nos echa en cara las transgresiones a la Ley y nos reprocha las faltas contra la enseñanza recibida. El se gloria de poseer el conocimiento de Dios y se llama a sí mismo hijo del Señor. Es un vivo reproche contra nuestra manera de pensar y su sola presencia nos resulta insoportable, porque lleva una vida distinta de los demás y va por caminos muy diferentes. Nos considera como algo viciado y se aparta de nuestros caminos como de las inmundicias. El proclama dichosa la suerte final de los justos y se jacta de tener por padre a Dios. Veamos si sus palabras son verdaderas y comprobemos lo que le pasará al final. Porque si el justo es hijo de Dios, él lo protegerá y lo librá de las manos de sus enemigos. Pongámoslo a prueba con ultrajes y tormentos, para conocer su temple y probar su paciencia. Condenémoslo a una muerte infame, ya que él asegura que Dios lo visitará.” Así razonan ellos, pero se equivocan, porque su malicia los ha engeguado. No conocen los secretos de Dios, no esperan retribución por la santidad, ni valoran la recompensa de las almas puras.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

33, 17-18. 19-20. 21. 23

***R. EL SEÑOR ESTÁ CERCA DEL
QUE SUFRE.***

El Señor rechaza a los que hacen el mal
para borrar su recuerdo de la tierra.
Cuando ellos claman, el Señor los
escucha
y los libra de todas sus angustias. R.

El Señor está cerca del que sufre
y salva a los que están abatidos.
El justo padece muchos males,
pero el Señor lo libra de ellos. R.

El cuida todos sus huesos,
no se quebrará ni uno solo.
Pero el Señor rescata a sus servidores,
y los que se refugian en él no serán
castigados. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
MT 4, 4B**

El hombre no vive solamente de pan,
sino de toda palabra que sale de la boca
de Dios.

EVANGELIO:

Quisieron detenerlo, pero todavía no había llegado su hora.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 7, 1-2. 10. 25-30

Jesús recorría la Galilea; no quería transitar por Judea porque los judíos intentaban matarlo. Se acercaba la fiesta judía de las Chozas. Cuando sus hermanos subieron para la fiesta, también él subió, pero en secreto, sin hacerse ver. Algunos de Jerusalén decían: “¿No es este aquel a quien querían matar? ¡Y miren como habla abiertamente y nadie le dice nada! ¿Habrán reconocido las autoridades que es verdaderamente el Mesías? Pero nosotros sabemos de dónde es este; en cambio, cuando venga el Mesías, nadie sabrá de dónde es.” Entonces Jesús, que enseñaba en el Templo, exclamó: “¿Así que ustedes me conocen y saben de dónde soy? Sin embargo, yo no vine por mi propia cuenta; pero el que me envió dice la verdad, y ustedes no lo conocen. Yo sí lo conozco, porque vengo de él y es él el que me envió.” Entonces quisieron detenerlo, pero nadie puso las manos sobre él, porque todavía no había llegado su hora.

PALABRA DEL SEÑOR.

SÁBADO

*Yo era como un manso cordero,
llevado al matadero.*

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA JEREMÍAS:

11, 18-20

El Señor de los ejércitos me lo ha hecho saber y yo lo sé. Entonces tú me has hecho ver sus acciones. Y yo era como un manso cordero, llevado al matadero, sin saber que ellos urdían contra mí sus maquinaciones: “¡Destruyamos el árbol mientras tiene savia, arranquémoslo de la tierra de los vivientes, y que nadie se acuerde más de su nombre!” Señor de los ejércitos, que juzgas con justicia, que sondeas las entrañas y los corazones, ¡que yo vea tu venganza contra ellos, porque a ti he confiado mi causa!

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
7, 2-3. 9BC-10. 11-12

R. SEÑOR, DIOS MÍO, EN TI ME REFUGIO.

Señor, Dios mío, en ti me refugio:
sálvame de todos los que me persiguen;
líbrame, para que nadie pueda
atraparme
como un león, que destroza sin
remedio. R.

Júzgame, Señor, conforme a mi justicia
y de acuerdo con mi integridad.
¡Que se acabe la maldad de los impíos!
Tú que sondeas las mentes y los
corazones,
tú que eres un Dios justo, apoya al
inocente. R.

Mi escudo es el Dios Altísimo,
que salva a los rectos de corazón.
Dios es un Juez justo
y puede irritarse en cualquier
momento. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. LC 8, 15**

Felices los que retienen la Palabra de
Dios
con un corazón bien dispuesto
y dan fruto gracias a su constancia.

EVANGELIO:

¿Acaso el Mesías vendrá de Galilea?

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 7, 40-53

Algunos de la multitud que lo habían oído, opinaban: “Este es verdaderamente el Profeta.” Otros decían: “Este es el Mesías.” Pero otros preguntaban: “¿Acaso el Mesías vendrá de Galilea? ¿No dice la Escritura que el Mesías vendrá del linaje de David y de Belén, el pueblo de donde era David?” Y por causa de él, se produjo una división entre la gente. Algunos querían detenerlo, pero nadie puso las manos sobre él. Los guardias fueron a ver a los sumos sacerdotes y a los fariseos, y estos les preguntaron: “¿Por qué no lo trajeron?” Ellos respondieron: “Nadie habló jamás como este hombre.” Los fariseos respondieron: “¿También ustedes se dejaron engañar? ¿Acaso alguno de los jefes o de los fariseos ha creído en él? En cambio, esa gente que no conoce la Ley está maldita.” Nicodemo, uno de ellos, que había ido antes a ver a Jesús, les dijo: “¿Acaso nuestra Ley permite juzgar a un hombre sin escucharlo antes para saber lo que hizo?” Le respondieron: “¿Tú también eres galileo? Examina las Escrituras y verás que de Galilea no surge ningún profeta.” Y cada uno regresó a su casa.

PALABRA DEL SEÑOR.

QUINTA SEMANA DE CUARESMA

MISA OPCIONAL

Puede utilizarse cualquier misa de esta semana, especialmente en los años B y C, cuando el Evangelio de Lázaro no se lee en el quinto domingo de Cuaresma.

Permaneció recostado sobre él y la carne del niño entró en calor.

LECTURA DEL SEGUNDO LIBRO DE LOS REYES: 4, 18B-21. 32-37

La mujer de Sunám, que había alojado en su casa al profeta Eliseo, tenía un hijo. Un día en que había ido a ver a su padre, que estaba con los segadores, le dijo: “¡Ay, mi cabeza! ¡Ay, mi cabeza!” El padre dijo al servidor: “Llévaselo a su madre.” El lo tomó y se lo llevó a su madre. El niño estuvo en la falda de su madre hasta el mediodía y luego murió. Entonces ella subió, lo acostó en la cama del hombre de Dios, cerró la puerta y salió. Cuando Eliseo llegó a la casa, vio que el muchacho estaba muerto, tendido sobre su lecho. En seguida entró, se encerró solo con el muchacho y oró al Señor. Luego subió a la cama, se acostó sobre el niño y puso su boca, sus ojos y sus manos sobre la boca, los ojos y las manos del niño; permaneció recostado sobre él y la carne del niño entró en calor. Se puso a caminar por la casa de un lado a otro, se levantó y se recostó sobre él hasta siete veces. Entonces el muchacho estornudó y abrió los ojos. Eliseo llamó a Guejazí y le ordenó: “Llama a la sunamita.” Cuando la llamó, ella vino y Eliseo le dijo: “Toma a tu hijo.” Ella entró y cayó a los pies de Eliseo con el rostro en tierra. Después levantó a su hijo y salió.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
16, 1. 6-8B. 15

***R. ¡ME SACIARÉ DE TU
PRESENCIA, SEÑOR!***

Escucha, Señor, mi justa demanda,
atiende a mi clamor;
presta oído a mi plegaria,
porque en mis labios no hay falsedad.
R.

Yo te invoco, Dios mío, porque Tú me
respondes:

inclina tu oído hacia mí y escucha mis
palabras.

Muestra las maravillas de tu gracia,
Tú que salvas de los agresores
a los que buscan refugio a tu derecha.
R.

Escóndeme a la sombra de tus alas.
Pero yo, por tu justicia,
contemplaré tu rostro,
y al despertar, me saciaré de tu
presencia. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
JN 11, 25A. 26**

Yo soy la Resurrección y la Vida.
El que cree en mi no morirá jamás.

EVANGELIO:

Yo soy la resurrección y la vida.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 11, 1-45

Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, del pueblo de María y de su hermana Marta. María era la misma que derramó perfume sobre el Señor y le secó los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro era el que estaba enfermo. Las hermanas enviaron a decir a Jesús: “Señor, el que tú amas, está enfermo.” Al oír esto, Jesús dijo: “Esta enfermedad no es mortal; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.” Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando oyó que este se encontraba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. Después dijo a sus discípulos: “Volvamos a Judea.” Los discípulos le dijeron: “Maestro, hace poco los judíos querían apedrearte, ¿quieres volver allá?” Jesús les respondió: “¿Acaso no son doce las horas del día? El que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; en cambio, el que camina de noche tropieza, porque la luz no está en él.” Después agregó: “Nuestro amigo Lázaro duerme, pero yo voy a despertarlo.” Sus discípulos le dijeron: “Señor, si duerme, se sanará.” Ellos pensaban que hablaba del sueño, pero Jesús se refería a la muerte. Entonces les dijo abiertamente: “Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, a fin de que crean. Vayamos a verlo.” Tomás, llamado el Mellizo, dijo a los otros discípulos: “Vayamos también nosotros a morir con él.” Cuando Jesús llegó, se encontró con que Lázaro estaba sepultado desde hacía cuatro días. Betania distaba de Jerusalén sólo unos tres kilómetros. Muchos judíos habían ido a consolar a Marta y a María, por la muerte de su hermano. Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. Marta dijo a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas.” Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará.” Marta le respondió: “Sé que resucitará en la resurrección del último día.” Jesús le dijo: “Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí,

no morirá jamás. ¿Crees esto?” Ella le respondió: “Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo.” Después fue a llamar a María, su hermana, y le dijo en voz baja: “El Maestro está aquí y te llama.” Al oír esto, ella se levantó rápidamente y fue a su encuentro. Jesús no había llegado todavía al pueblo, sino que estaba en el mismo sitio donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban en la casa consolando a María, al ver que esta se levantaba de repente y salía, la siguieron, pensando que iba al sepulcro para llorar allí. María llegó adonde estaba Jesús y, al verlo, se postró a sus pies y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.” Jesús, al verla llorar a ella, y también a los judíos que la acompañaban, conmovido y turbado, preguntó: “¿Dónde lo pusieron?” Le respondieron: “Ven, Señor, y lo verás.” Y Jesús lloró. Los judíos dijeron: “¿Cómo lo amaba!” Pero algunos decían: “Este que abrió los ojos del ciego de nacimiento, ¿no podría impedir que Lázaro muriera?” Jesús, conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima, y dijo: “Quiten la piedra.” Marta, la hermana del difunto, le respondió: “Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto.” Jesús le dijo: “¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo: “Padre, te doy gracias porque me oíste. Yo sé que siempre me oyes, pero lo he dicho por esta gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.” Después de decir esto, gritó con voz fuerte: “¡Lázaro, ven afuera!” El muerto salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: “Desátenlo para que pueda caminar.” Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los judíos que habían ido a casa de María creyeron en Él.

PALABRA DEL SEÑOR.

O bien más breve:

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN 11, 1-7. 20-27. 33B-45

Había un hombre enfermo, Lázaro de Betania, del pueblo de María y de su hermana Marta. María era la misma que derramó perfume sobre el Señor y le secó los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro era el que estaba enfermo. Las hermanas enviaron a decir a Jesús: “Señor, el que tú amas, está enfermo.” Al oír esto, Jesús dijo: “Esta enfermedad no es mortal; es para gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.” Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando oyó que este se encontraba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. Después dijo a sus discípulos: “Volvamos a Judea.” Al enterarse de que Jesús llegaba, Marta salió a su encuentro, mientras María permanecía en la casa. Marta dijo a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto. Pero yo sé que aun ahora, Dios te concederá todo lo que le pidas.” Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará.” Marta le respondió: “Sé que resucitará en la resurrección del último día.” Jesús le dijo: “Yo soy la Resurrección y la Vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?” Ella le respondió: “Sí, Señor, creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que debía venir al mundo.” Jesús, conmovido y turbado, preguntó: “¿Dónde lo pusieron?” Le respondieron: “Ven, Señor, y lo verás.” Y Jesús lloró. Los judíos dijeron: “¿Cómo lo amaba!” Pero algunos decían: “Este que abrió los ojos del ciego de nacimiento, ¿no podría impedir que Lázaro muriera?”

Jesús, conmoviéndose nuevamente, llegó al sepulcro, que era una cueva con una piedra encima, y dijo: “Quiten la piedra.” Marta, la hermana del difunto, le respondió: “Señor, huele mal; ya hace cuatro días que está muerto.”

Jesús le dijo: “¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” Entonces quitaron la piedra, y Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo: “Padre, te doy gracias porque me oíste.

Yo sé que siempre me oyes, pero lo he dicho por esta gente que me rodea, para que crean que tú me has enviado.” Después de decir esto, gritó con voz fuerte: “¡Lázaro, ven afuera!” El muerto

salió con los pies y las manos atados con vendas, y el rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: “Desátenlo para que pueda caminar.” Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los judíos que habían ido a casa de María creyeron en Él.

PALABRA DEL SEÑOR.

LUNES

Yo voy a morir sin haber hecho nada.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE DANIEL:

13, 1-9. 15-17. 19-30. 33-62

Había en Babilonia un hombre llamado Joaquín. El se había casado con una mujer llamada Susana, hija de Jilquías, que era muy hermosa y temía a Dios, porque sus padres eran justos y habían instruido a su hija según la Ley de Moisés. Joaquín era muy rico y tenía un jardín contiguo a su casa. Muchos judíos iban a visitarlo, porque era el más estimado de todos. Aquel año, se había elegido como jueces a dos ancianos del pueblo. A ellos se refiere la palabra del Señor : “La iniquidad salió en Babilonia de los ancianos y de los jueces que se tenían por guías del pueblo.” Esos ancianos frecuentaban la casa de Joaquín y todos los que tenían algún pleito acudían a ellos. Hacia el mediodía, cuando todos ya se habían retirado, Susana iba a pasearse por el jardín de su esposo. Los dos ancianos, que la veían todos los días entrar para dar un paseo, comenzaron a desearla. Ellos perdieron la cabeza y apartaron sus ojos para no mirar al Cielo y no acordarse de sus justos juicios. Una vez, mientras ellos aguardaban una ocasión favorable, Susana entró como en los días anteriores, acompañada solamente por dos jóvenes servidoras, y como hacía calor, quiso bañarse en el jardín. Allí no había nadie, fuera de los dos ancianos, escondidos y al acecho. Ella dijo a las servidoras: “Tráiganme la crema y los perfumes, y cierren la puerta del jardín para que pueda bañarme.” En cuanto las servidoras salieron, ellos se levantaron y arrojándose sobre ella le dijeron: “La puerta del jardín está cerrada y nadie nos ve. Nosotros ardemos de pasión por ti; consiente y acuéstate con nosotros. Si te niegas, daremos testimonio contra ti, diciendo que un joven estaba contigo y que por eso habías hecho salir a tus servidoras.” Susana gimió profundamente y dijo: “No tengo salida: si consiento me espera la muerte, si me resisto no escaparé de las manos de ustedes. Pero prefiero caer entre sus manos sin haber hecho nada, que pecar delante del Señor.”

Susana gritó con todas sus fuerzas; los dos ancianos también se pusieron a gritar contra ella, y uno de ellos corrió a abrir la

puerta del jardín. Al oír esos gritos en el jardín, la gente de la casa se precipitó por la puerta lateral para ver lo que ocurría, y cuando los ancianos contaron su historia, los servidores quedaron desconcertados, porque jamás se había dicho nada semejante de Susana. Al día siguiente, cuando el pueblo se reunió en casa de Joaquín, su marido, también llegaron los ancianos con la intención criminal de hacer morir a Susana. Ellos dijeron en presencia del pueblo: “Manden a buscar a Susana, hija de Jilquías, la mujer de Joaquín.” Fueron a buscarla, y ella se presentó acompañada de sus padres, sus hijos y todos sus parientes. Todos sus familiares lloraban, lo mismo que todos los que la veían. Los dos ancianos se levantaron en medio de la asamblea y le pusieron las manos sobre la cabeza. Ella, bañada en lágrimas, levantó sus ojos al cielo, porque su corazón estaba lleno de confianza en el Señor. Los ancianos dijeron: “Mientras nos paseábamos solos por el jardín, esta mujer entró allí con dos servidoras; cerró la puerta y después hizo salir a las servidoras. Entonces llegó un joven que estaba escondido y se acostó con ella. Nosotros, que estábamos en un rincón del jardín, al ver la infamia, nos precipitamos hacia ellos. Los vimos abrazados, pero no pudimos atrapar al joven, porque él era más fuerte que nosotros, y abriendo la puerta, se escapó. En cuanto a ella, la apresamos y le preguntamos quién era ese joven, pero ella no quiso decirlo. De todo esto somos testigos.” La asamblea les creyó porque eran ancianos y jueces del pueblo, y Susana fue condenada a muerte. Pero ella clamó en alta voz: “Dios eterno, tú que conoces los secretos, tú que conoces todas las cosas antes que sucedan, tú sabes que ellos han levantado contra mí un falso testimonio. Yo voy a morir sin haber hecho nada de todo lo que su malicia ha tramado contra mí.” El Señor escuchó su voz: cuando la llevaban a la muerte, suscitó el santo espíritu de un joven llamado Daniel, que se puso a gritar: “¡Yo soy inocente de la sangre de esta mujer!” Todos se volvieron hacia él y le preguntaron: “¿Qué has querido decir con esto?” De pie, en medio de la asamblea, él respondió: “¿Son ustedes tan necios, israelitas? ¿Sin averiguar y sin tener evidencia ustedes han condenado a una hija de Israel! Vuelvan al lugar del juicio, porque estos hombres han levantado un falso testimonio contra ella.” Todo el pueblo se apresuró a volver, y los ancianos

dijeron a Daniel: “Ven a sentarte en medio de nosotros y dinos qué piensas, ya que Dios te ha dado la madurez de un anciano.” Daniel les dijo: “Sepárenlos bien a uno del otro y yo los interrogaré.”

Cuando estuvieron separados, Daniel llamó a uno de ellos y le dijo: “¡Hombre envejecido en el mal! Ahora han llegado al colmo los pecados que cometías anteriormente cuando dictabas sentencias injustas, condenabas a los inocentes y absolvías a los culpables, a pesar de que el Señor ha dicho: “No harás morir al inocente y al justo.” Si es verdad que tú la viste, dinos bajo qué árbol los has visto juntos.” El respondió: “Bajo una acacia.” Daniel le dijo entonces: “Has mentido a costa de tu cabeza: el Ángel de Dios ya ha recibido de él tu sentencia y viene a partirte por el medio.” Después que lo hizo salir, mandó venir al otro y le dijo: “¡Raza de Canaán y no de Judá, la belleza te ha descarriado, el deseo ha pervertido tu corazón! Así obraban ustedes con las hijas de Israel, y el miedo hacía que ellas se les entregaran. ¡Pero una hija de Judá no ha podido soportar la iniquidad de ustedes! Dime ahora, ¿bajo qué árbol los sorprendiste juntos?” El respondió: “Bajo un ciprés.” Daniel le dijo entonces: “Tú también has mentido a costa de tu cabeza: el Ángel de Dios te espera con la espada en la mano, para partirte por el medio. Así acabará con ustedes.” Entonces toda la asamblea clamó en alta voz, bendiciendo a Dios que salva a los que esperan en él. Luego, todos se levantaron contra los dos ancianos, a los que Daniel por su propia boca había convencido de falso testimonio, y se les aplicó la misma pena que ellos habían querido infligir a su prójimo: Para cumplir la Ley de Moisés, se los condenó a muerte, y ese día se salvó la vida de una inocente.

PALABRA DE DIOS.

O bien más breve:

**LECTURA DE LA PROFECÍA DE DANIEL:
13, 41C-62**

Susana fue condenada a muerte. Pero ella clamó en alta voz: “Dios eterno, tú que conoces los secretos, tú que conoces todas las cosas antes que sucedan, tú sabes que ellos han levantado contra mí un falso testimonio. Yo voy a morir sin haber hecho nada de todo lo que su malicia ha tramado contra mí.” El Señor escuchó su voz: cuando la llevaban a la muerte, suscitó el santo espíritu de un joven llamado Daniel, que se puso a gritar: “¡Yo soy inocente de la sangre de esta mujer!” Todos se volvieron hacia él y le preguntaron: “¿Qué has querido decir con esto?” De pie, en medio de la asamblea, él respondió: “¿Son ustedes tan necios, israelitas? ¿Sin averiguar y sin tener evidencia ustedes han condenado a una hija de Israel! Vuelvan al lugar del juicio, porque estos hombres han levantado un falso testimonio contra ella.” Todo el pueblo se apresuró a volver, y los ancianos dijeron a Daniel: “Ven a sentarte en medio de nosotros y dinos qué piensas, ya que Dios te ha dado la madurez de un anciano.” Daniel les dijo: “Sepárenlos bien a uno del otro y yo los interrogaré.” Cuando estuvieron separados, Daniel llamó a uno de ellos y le dijo: “¡Hombre envejecido en el mal! Ahora han llegado al colmo los pecados que cometías anteriormente cuando dictabas sentencias injustas, condenabas a los inocentes y absolvías a los culpables, a pesar de que el Señor ha dicho: “No harás morir al inocente y al justo.” Si es verdad que tú la viste, dinos bajo qué árbol los has visto juntos.” El respondió: “Bajo una acacia.” Daniel le dijo entonces: “Has mentido a costa de tu cabeza: el Ángel de Dios ya ha recibido de él tu sentencia y viene a partirte por el medio.” Después que lo hizo salir, mandó venir al otro y le dijo: “¡Raza de Canaán y no de Judá, la belleza te ha descarriado, el deseo ha pervertido tu corazón! Así obraban ustedes con las hijas de Israel, y el miedo hacía que ellas se les entregaran. ¡Pero una hija de Judá no ha podido soportar la iniquidad de ustedes! Dime ahora, ¿bajo qué árbol los sorprendiste juntos?” El respondió: “Bajo un ciprés.” Daniel le dijo entonces: “Tú también has mentido a costa de tu cabeza: el Ángel de Dios te espera con la espada en la mano, para partirte

por el medio. Así acabará con ustedes.” Entonces toda la asamblea clamó en alta voz, bendiciendo a Dios que salva a los que esperan en él. Luego, todos se levantaron contra los dos ancianos, a los que Daniel por su propia boca había convencido de falso testimonio, y se les aplicó la misma pena que ellos habían querido infligir a su prójimo. Para cumplir la Ley de Moisés, se los condenó a muerte, y ese día se salvó la vida de una inocente.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

22, 1-3A. 3B-4. 5. 6

***R. AUNQUE CRUCE POR
OSCURAS QUEBRADAS, NO
TEMERÉ NINGÚN MAL, PORQUE
TÚ ESTÁS CONMIGO.***

El Señor es mi pastor,
nada me puede faltar.
El me hace descansar en verdes
praderas,
me conduce a las aguas tranquilas
y repara mis fuerzas. R.

me guía por el recto sendero,
por amor de su Nombre.
Aunque cruce por oscuras quebradas,
no temeré ningún mal,
porque tú estás conmigo:
tu vara y tu bastón me infunden
confianza. R.

Tú preparas ante mí una mesa,
frente a mis enemigos;
unges con óleo mi cabeza
y mi copa rebosa. R.

Tu bondad y tu gracia me acompañan
a lo largo de mi vida;
y habitaré en la Casa del Señor,
por muy largo tiempo. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
EZ 33, 11**

Dice el Señor: Yo no deseo la muerte
del malvado,
sino que se convierta y viva.

EVANGELIO:

El que no tenga pecado que arroje la primera piedra.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 8, 1-11

Jesús fue al monte de los Olivos. Al amanecer volvió al Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y comenzó a enseñarles. Los escribas y los fariseos le trajeron a una mujer que había sido sorprendida en adulterio y, poniéndola en medio de todos, dijeron a Jesús: “Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés, en la Ley, nos ordenó apedrear a esta clase de mujeres. Y tú, ¿qué dices?” Decían esto para ponerlo a prueba, a fin de poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, comenzó a escribir en el suelo con el dedo. Como insistían, se enderezó y les dijo: “El que no tenga pecado, que arroje la primera piedra.” E inclinándose nuevamente, siguió escribiendo en el suelo. Al oír estas palabras, todos se retiraron, uno tras otro, comenzando por los más ancianos. Jesús quedó solo con la mujer, que permanecía allí, e incorporándose, le preguntó: “Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Alguien te ha condenado?” Ella le respondió: “Nadie, Señor.” “Yo tampoco te condeno, le dijo Jesús. Vete, no peques más en adelante.”

PALABRA DEL SEÑOR.

O bien, en el Año C, cuando este Evangelio sea leído en el domingo precedente:

Yo soy la luz del mundo.

**EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR
JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN:
8, 12-20**

Jesús dirigió una vez más la palabra a los fariseos, diciendo: “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la Vida.” Los fariseos le dijeron: “Tú das testimonio de ti mismo: tu testimonio no vale.” Jesús les respondió: “Aunque yo doy testimonio de mí, mi testimonio vale porque sé de dónde vine y a dónde voy; pero ustedes no saben de dónde vengo ni a dónde voy. Ustedes juzgan según la carne; yo no juzgo a nadie, y si lo hago, mi juicio vale porque no soy yo solo el que juzga, sino yo y el Padre que me envió. En la Ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos personas es válido. Yo doy testimonio de mí mismo, y también el Padre que me envió da testimonio de mí.” Ellos le preguntaron: “¿Dónde está tu Padre?” Jesús respondió: “Ustedes no me conocen ni a mí ni a mi Padre; si me conocieran a mí, conocerían también a mi Padre.” Él pronunció estas palabras en la sala del Tesoro, cuando enseñaba en el Templo. Y nadie lo detuvo, porque aún no había llegado su hora.

PALABRA DEL SEÑOR.

MARTES

Todo el que haya sido mordido, al mirar la serpiente de bronce, quedará curado.

LECTURA DEL LIBRO DE LOS NÚMEROS: 21, 4-9

Los israelitas partieron del monte Hor por el camino del Mar Rojo, para bordear el territorio de Edóm. Pero en el camino, el pueblo perdió la paciencia y comenzó a hablar contra Dios y contra Moisés: “¿Por qué nos hicieron salir de Egipto para hacernos morir en el desierto? ¡Aquí no hay pan ni agua, y ya estamos hartos de esta comida miserable!”

Entonces el Señor envió contra el pueblo unas serpientes abrasadoras, que mordieron a la gente, y así murieron muchos israelitas. El pueblo acudió a Moisés y le dijo: “Hemos pecado hablando contra el Señor y contra ti. Intercede delante del Señor, para que aleje de nosotros esas serpientes.” Moisés intercedió por el pueblo, y el Señor le dijo: “Fabrica una serpiente abrasadora y colócala sobre un asta. Y todo el que haya sido mordido, al mirarla, quedará curado.” Moisés hizo una serpiente de bronce y la puso sobre un asta. Y cuando alguien era mordido por una serpiente, miraba hacia la serpiente de bronce y quedaba curado.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:
101, 2-3. 16-18. 19-21

***R. SEÑOR, ESCUCHA MI
ORACIÓN, Y LLEGUE A TI MI
CLAMOR.***

Señor, escucha mi oración
y llegue a ti mi clamor;
no me ocultes tu rostro
en el momento del peligro;
inclina hacia mí tu oído,
respóndeme pronto, cuando te invoco.

R.

Las naciones temerán tu Nombre,
Señor,
y los reyes de la tierra se rendirán ante
tu gloria:
cuando el Señor reedifique a Sión
y aparezca glorioso en medio de ella;
cuando acepte la oración del desvalido
y no desprecie su plegaria. R.

Quede esto escrito para el tiempo
futuro
y un pueblo renovado alabe al Señor:
porque él se inclinó desde su alto
Santuario
y miró a la tierra desde el cielo,
para escuchar el lamento de los
cautivos
y librar a los condenados a muerte. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:**

La semilla es la palabra de Dios, el
sembrador es Cristo;
el que lo encuentra permanece para
siempre.

EVANGELIO:

Cuando hayan levantando al Hijo del hombre, entonces sabrán que Yo soy.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 8, 21-30

Jesús dijo a los fariseos: “Yo me voy, y ustedes me buscarán y morirán en su pecado. Adonde yo voy, ustedes no pueden ir.” Los judíos se preguntaban: “¿Pensará matarse para decir: «Adonde yo voy, ustedes no pueden ir?»” Jesús continuó: “Ustedes son de aquí abajo, yo soy de lo alto. Ustedes son de este mundo, yo no soy de este mundo. Por eso les he dicho: “Ustedes morirán en sus pecados.” Porque si no creen que Yo Soy, morirán en sus pecados.” Los judíos le preguntaron: “¿Quién eres tú?” Jesús les respondió: “Esto es precisamente lo que les estoy diciendo desde el comienzo. De ustedes, tengo mucho que decir, mucho que juzgar. Pero aquel que me envió es veraz, y lo que aprendí de él es lo que digo al mundo.”

Ellos no comprendieron que Jesús se refería al Padre. Después les dijo: “Cuando ustedes hayan levantado en alto al Hijo del hombre, entonces sabrán que Yo Soy y que no hago nada por mí mismo, sino que digo lo que el Padre me enseñó. El que me envió está conmigo y no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que le agrada.” Mientras hablaba así, muchos creyeron en él.

PALABRA DEL SEÑOR.

MIÉRCOLES

Dios ha enviado a su Ángel y ha salvado a sus servidores.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE DANIEL:

3, 1.4.5B.6.8.12.14-20.24-25.28

El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, de treinta metros de alto y tres de ancho, y la erigió en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia. El heraldo proclamó con fuerza: “A todos ustedes, pueblos, naciones y lenguas, se les ordena lo siguiente: ustedes deberán postrarse y adorar la estatua de oro que ha erigido el rey Nabucodonosor. El que no se postre para adorarla, será arrojado inmediatamente dentro de un horno de fuego ardiente.” En ese mismo momento se acercaron unos caldeos y acusaron a los judíos ante el rey: “Hay unos judíos, Sadrac, Mesac y Abed Negó, a quienes tú has encomendado la administración de la provincia de Babilonia: esos hombres no te han hecho caso, rey; ellos no sirven a tus dioses ni adoran la estatua de oro que tú has erigido.” Nabucodonosor tomó la palabra y dijo: “¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abed Negó, que ustedes no sirven a mis dioses y no adoran la estatua de oro que yo erigí? ¿Están dispuestos ahora, apenas oigan el sonido de la trompeta, el pífano, la cítara, la sambuca, el laúd, la cornamusa y de toda clase de instrumentos, a postrarse y adorar la estatua que yo hice? Porque si ustedes no la adoran, serán arrojados inmediatamente dentro de un horno de fuego ardiente. ¿Y qué Dios podrá salvarlos de mi mano?” Sadrac, Mesac y Abed Negó respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: “No tenemos necesidad de darte una respuesta acerca de este asunto. Nuestro Dios, a quien servimos, puede salvarnos del horno de fuego ardiente y nos librára de tus manos. Y aunque no lo haga, ten por sabido, rey, que nosotros no serviremos a tus dioses ni adoraremos la estatua de oro que tú has erigido.” Nabucodonosor se llenó de furor y la expresión de su rostro se alteró frente a Sadrac, Mesac y Abed Negó. El rey tomó la palabra y ordenó activar el horno siete veces más de lo habitual. Luego ordenó a los hombres más fuertes de su ejército que ataran a Sadrac, Mesac y Abed Negó, para arrojarlos en el horno de fuego ardiente. El rey Nabucodonosor quedó estupefacto

y se levantó rápidamente. Y tomando la palabra, dijo a sus cortesanos: “¿No eran tres los hombres que fueron atados y arrojados dentro del fuego?” Ellos le respondieron, diciendo: “Así es, rey.” El replicó: “Sin embargo, yo veo cuatro hombres que caminan libremente por el fuego sin sufrir ningún daño, y el aspecto del cuarto se asemeja a un hijo de los dioses.” Nabucodonosor tomó la palabra y dijo: “Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed Negó, porque ha enviado a su Ángel y ha salvado a sus servidores, que confiaron en él y, quebrantando la orden del rey, entregaron su cuerpo antes que servir y adorar a cualquier otro dios que no fuera su Dios.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

DN 3, 52A Y CD. 53. 54-55. 56

Bendito seas, Señor, Dios de nuestros padres.

Bendito sea tu santo y glorioso Nombre.

***R. ALABADO Y EXALTADO
ETERNAMENTE.***

Bendito seas en el Templo de tu santa gloria.

***R. ACLAMADO Y GLORIFICADO
ETERNAMENTE POR ENCIMA DE
TODO.***

Bendito seas en el trono de tu reino.

***R. ACLAMADO POR ENCIMA
DE TODO Y EXALTADO
ETERNAMENTE.***

Bendito seas tú, que sondeas los abismos

y te sientas sobre los querubines.

***R. ALABADO Y EXALTADO
ETERNAMENTE POR ENCIMA DE
TODO.***

Bendito seas en el firmamento del cielo.

***R. ACLAMADO Y GLORIFICADO
ETERNAMENTE.***

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. LC 8, 15**

Felices los que retienen la Palabra de
Dios
con un corazón bien dispuesto
y dan fruto gracias a su constancia.

EVANGELIO:

Si el Hijo los libera serán realmente libres.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 8, 31-42

Jesús dijo a aquellos judíos que habían creído en él: “Si ustedes permanecen fieles a mi palabra, serán verdaderamente mis discípulos: conocerán la verdad y la verdad los hará libres.” Ellos le respondieron: “Somos descendientes de Abraham y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo puedes decir entonces: “Ustedes serán libres?”” Jesús les respondió: “Les aseguro que todo el que peca es esclavo del pecado. El esclavo no permanece para siempre en la casa; el hijo, en cambio, permanece para siempre. Por eso, si el Hijo los libera, ustedes serán realmente libres. Yo sé que ustedes son descendientes de Abraham, pero tratan de matarme porque mi palabra no penetra en ustedes. Yo digo lo que he visto junto a mi Padre, y ustedes hacen lo que han aprendido de su padre.” Ellos le replicaron: “Nuestro padre es Abraham.” Y Jesús les dijo: “Si ustedes fueran hijos de Abraham obrarían como él. Pero ahora quieren matarme a mí, al hombre que les dice la verdad que ha oído de Dios. Abraham no hizo eso. Pero ustedes obran como su padre.” Ellos le dijeron: “Nosotros no hemos nacido de la prostitución; tenemos un solo Padre, que es Dios.” Jesús prosiguió: “Si Dios fuera su Padre, ustedes me amarían, porque yo he salido de Dios y vengo de él. No he venido por mí mismo, sino que él me envió.”

PALABRA DEL SEÑOR.

JUEVES

Serás el padre de una multitud de naciones.

LECTURA DEL LIBRO DEL

GÉNESIS:

17, 3-9

Abrám cayó con el rostro en tierra, mientras Dios le seguía diciendo: “Esta será mi alianza contigo: tú serás el padre de una multitud de naciones. Y ya no te llamarás más Abrám: en adelante tu nombre será Abraham, para indicar que yo te he constituido padre de una multitud de naciones. Te haré extraordinariamente fecundo: de ti suscitaré naciones, y de ti nacerán reyes. Estableceré mi alianza contigo y con tu descendencia a través de las generaciones. Mi alianza será una alianza eterna, y así yo seré tu Dios y el de tus descendientes. Yo te daré en posesión perpetua, a ti y a tus descendientes, toda la tierra de Canaán, esa tierra donde ahora resides como extranjero, y yo seré su Dios.” Después, Dios dijo a Abraham: “Tú, por tu parte, serás fiel a mi alianza; tú, y también tus descendientes, a lo largo de las generaciones.”

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

104, 4-5. 6-7. 8-9

***R. EL SEÑOR SE ACUERDA
ETERNAMENTE DE SU ALIANZA.***

¡Recurran al Señor y a su poder,
busquen constantemente su rostro;
recuerden las maravillas que él obró,
sus portentos y los juicios de su boca!

R.

Descendientes de Abraham, su
servidor,
hijos de Jacob, su elegido:
el Señor es nuestro Dios,
en toda la tierra rigen sus decretos. R.

El se acuerda eternamente de su
alianza,
de la palabra que dio por mil
generaciones,
del pacto que selló con Abraham,
del juramento que hizo a Isaac. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. SAL 94, 8AB**

No endurezcan hoy su corazón,
sino escuchen la voz del Señor.

EVANGELIO:

Abraham, vuestro padre, se alegró pensando ver mi día.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 8, 51-59

Jesús dijo a los judíos: “Les aseguro que el que es fiel a mi palabra, no morirá jamás.” Los judíos le dijeron: “Ahora sí estamos seguros de que estás endemoniado. Abraham murió, los profetas también, y tú dices: “El que es fiel a mi palabra, no morirá jamás.” ¿Acaso eres más grande que nuestro padre Abraham, el cual murió? Los profetas también murieron. ¿Quién pretendes ser tú?” Jesús respondió: “Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada. Es mi Padre el que me glorifica, el mismo al que ustedes llaman “nuestro Dios”, y al que, sin embargo, no conocen. Yo lo conozco y si dijera: “No lo conozco”, sería, como ustedes, un mentiroso. Pero yo lo conozco y soy fiel a su palabra. Abraham, el padre de ustedes, se estremeció de gozo, esperando ver mi Día: lo vio y se llenó de alegría.” Los judíos le dijeron: “Todavía no tienes cincuenta años ¿y has visto a Abraham?” Jesús respondió: “Les aseguro que desde antes que naciera Abraham, Yo Soy.” Entonces tomaron piedras para apedrearlo, pero Jesús se escondió y salió del Templo.

PALABRA DEL SEÑOR.

VIERNES

El Señor está conmigo como un guerrero temible.

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA JEREMÍAS: 20, 10-13

Oía los rumores de la gente: “¡Terror por todas partes! ¡Denúncienlo! ¡Sí, lo denunciaremos!” Hasta mis amigos más íntimos acechaban mi caída: “Tal vez se lo pueda seducir; prevaleceremos sobre él y nos tomaremos nuestra venganza.” Pero el Señor está conmigo como un guerrero temible: por eso mis perseguidores tropezarán y no podrán prevalecer; se avergonzarán de su fracaso, será una confusión eterna, inolvidable. Señor de los ejércitos, que examinas al justo, que ves las entrañas y el corazón, ¡que yo vea tu venganza sobre ellos! porque a ti he encomendado mi causa. ¡Canten al Señor, alaben al Señor, porque él libró la vida del indigente del poder de los malhechores!

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

17, 2-3A. 3BC-4. 5-6. 7

***R. EN MI ANGUSTIA INVOQUÉ
AL SEÑOR Y ÉL ME ESCUCHÓ.***

Yo te amo, Señor, mi fuerza,
Señor, mi Roca, mi fortaleza y mi
libertador. R.

Eres mi Dios, el peñasco en que me
refugio,
mi escudo, mi fuerza salvadora, mi
baluarte.

Invoqué al Señor, que es digno de
alabanza
y quedé a salvo de mis enemigos. R.

Las olas de la Muerte me envolvieron,
me aterraron los torrentes devastadores,
me cercaron los lazos del Abismo,
las redes de la Muerte llegaron hasta
mí. R.

Pero en mi angustia invoqué al Señor,
grité a mi Dios pidiendo auxilio,
y él escuchó mi voz desde su Templo,
mi grito llegó hasta sus oídos. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
CF. JN 6, 63C. 68C**

Tus palabras, Señor, son Espíritu y
Vida;
tú tienes palabras de Vida eterna.

EVANGELIO:

Intentaron detenerlo, pero él se les escapó de las manos.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 10, 31-42

Los judíos tomaron piedras para apedrearlo. Entonces Jesús dijo: “Les hice ver muchas obras buenas que vienen del Padre; ¿por cuál de ellas me quieren apedrear?” Los judíos le respondieron: “No queremos apedrearte por ninguna obra buena, sino porque blasfemas, ya que, siendo hombre, te haces Dios.” Jesús les respondió: “¿No está escrito en la Ley: Yo dije: Ustedes son dioses? Si la Ley llama dioses a los que Dios dirigió su Palabra -y la Escritura no puede ser anulada- ¿Cómo dicen: “Tú blasfemas”, a quien el Padre santificó y envió al mundo, porque dijo: “Yo soy Hijo de Dios”? Si no hago las obras de mi Padre, no me crean; pero si las hago, crean en las obras, aunque no me crean a mí. Así reconocerán y sabrán que el Padre está en mí y yo en el Padre.” Ellos intentaron nuevamente detenerlo, pero él se les escapó de las manos. Jesús volvió a ir al otro lado del Jordán, al lugar donde Juan había bautizado, y se quedó allí. Muchos fueron a verlo, y la gente decía: “Juan no ha hecho ningún signo, pero todo lo que dijo de este hombre era verdad.” Y en ese lugar muchos creyeron en él.

PALABRA DEL SEÑOR.

SÁBADO

Haré de ellos una sola nación.

LECTURA DE LA PROFECÍA DE EZEQUIEL: 37, 21-28

Así habla el Señor: Yo voy a tomar a los israelitas de entre las naciones adonde habían ido; los reuniré de todas partes y los llevaré a su propio suelo. Haré de ellos una sola nación en la tierra, en las montañas de Israel, y todos tendrán un solo rey: ya no formarán dos naciones ni estarán más divididos en dos reinos. Ya no volverán a contaminarse con sus ídolos, con sus abominaciones y con todas sus rebeldías. Los salvaré de sus pecados de apostasía y los purificaré: ellos serán mi Pueblo y yo seré su Dios. Mi servidor David reinará sobre ellos y todos ellos tendrán un solo pastor. Observarán mis leyes, cumplirán mis preceptos y los pondrán en práctica. Habitarán en la tierra que di a mi servidor Jacob, donde habitaron sus padres. Allí habitarán para siempre, ellos, sus hijos y sus nietos; y mi servidor David será su príncipe eternamente. Estableceré para ellos una alianza de paz, que será para ellos una alianza eterna. Los instalaré, los multiplicaré y pondré mi Santuario en medio de ellos para siempre. Mi morada estará junto a ellos: yo seré su Dios y ellos serán mi Pueblo. Y cuando mi Santuario esté en medio de ellos para siempre, las naciones sabrán que yo soy el Señor, el que santifico a Israel.

PALABRA DE DIOS.

SALMO:

JER 31, 10. 11-12AB. 13

***R. EL SEÑOR NOS CUIDARÁ
COMO UN PASTOR A SU REBAÑO.***

¡Escuchen, naciones, la palabra del
Señor,
anúncienla en las costas más lejanas!
Digan: “El que dispersó a Israel lo
reunirá,
y lo cuidará como un pastor a su
rebaño.” R.

Porque el Señor ha rescatado a Jacob,
lo redimió de una mano más fuerte
que él.
Llegarán gritando de alegría a la altura
de Sión,
afluirán hacia los bienes del Señor. R.

Entonces la joven danzará alegremente,
los jóvenes y los viejos se regocijarán;
yo cambiaré su duelo en alegría,
los alegraré y los consolaré de su
aflicción. R.

**VERSÍCULO ANTES DEL
EVANGELIO:
EZ 18, 31**

Dice el Señor: Arrojen lejos de ustedes
todas las rebeldías
y háganse un corazón nuevo y un
espíritu nuevo.

EVANGELIO:

Para congregar en la unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos.

EVANGELIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO SEGÚN SAN JUAN: 11, 45-57

Al ver lo que hizo Jesús, muchos de los judíos que habían ido a casa de María creyeron en él. Pero otros fueron a ver a los fariseos y les contaron lo que Jesús había hecho. Los sumos sacerdotes y los fariseos convocaron un Consejo y dijeron: “¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchos signos. Si lo dejamos seguir así, todos creerán en él, y los romanos vendrán y destruirán nuestro Lugar santo y nuestra nación.” Uno de ellos, llamado Caifás, que era Sumo Sacerdote ese año, les dijo: “Ustedes no comprenden nada. ¿No les parece preferible que un solo hombre muera por el pueblo y no que perezca la nación entera?” No dijo eso por sí mismo, sino que profetizó como Sumo Sacerdote que Jesús iba a morir por la nación, y no solamente por la nación, sino también para congregar en la unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos. A partir de ese día, resolvieron que debían matar a Jesús. Por eso él no se mostraba más en público entre los judíos, sino que fue a una región próxima al desierto, a una ciudad llamada Efraím, y allí permaneció con sus discípulos. Como se acercaba la Pascua de los judíos, mucha gente de la región había subido a Jerusalén para purificarse. Buscaban a Jesús y se decían unos a otros en el Templo: “¿Qué les parece, vendrá a la fiesta o no?” Los sumos sacerdotes y los fariseos habían dado orden de que si alguno conocía el lugar donde él se encontraba, lo hiciera saber para detenerlo.

PALABRA DEL SEÑOR.

